



Facultad de Teología  
Licenciatura en Teología

## **La integridad como fundamento del testimonio cristiano**

(Artículo Especializado)

Obil Adiel Ordoñez Estrada

Guatemala, diciembre 2020

# **La integridad como fundamento del testimonio cristiano**

(Artículo Especializado)

Obil Adiel Ordoñez Estrada

Jorge Alfonzo López Morales (Asesor y Revisor)

Guatemala, diciembre 2020

## **Autoridades Universidad Panamericana**

Rector M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cobar

Secretaria General EMBA Adolfo Noguera Bosque

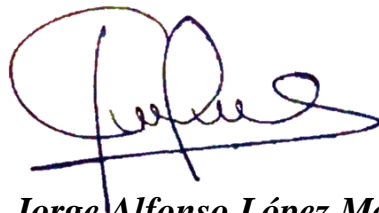
## **Autoridades Facultad Teología**

Decano Dra. Alba Aracely Rodríguez González

Coordinadora de Facultad Licda. Siomara Ceballos de Villeda

*UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 24 de  
noviembre de dos veinte -----*

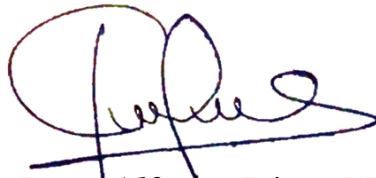
*En virtud de que la Opción de Egreso, Artículo Especializado, con el tema: **"La integridad como fundamento del testimonio cristiano"** Presentada por el estudiante: **Obil Adiel Ordoñez Estrada**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*

A handwritten signature in blue ink, consisting of a large, stylized initial 'J' followed by the name 'López Morales' in a cursive script.

***Lic. Jorge Alfonso López Morales.***  
***Asesor***

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 24 de  
noviembre de dos veinte -----

En virtud de que la Opción de Egreso, Artículo Especializado, con el tema: **"La integridad como fundamento del testimonio cristiano"** Presentada por el estudiante: **Obil Adiel Ordoñez Estrada**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Jorge Alfonso López Morales', with a large, stylized initial 'J' and 'M'.

**Lic. Jorge Alfonso López Morales.**  
**Revisor**



# UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

## ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

El estudiante, **Obil Adiel Ordóñez Estrada**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Artículo Especializado, con el título "**La integridad como fundamento del testimonio cristiano**"

### LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

#### CONSIDERANDO


**Primero:** Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

**Segundo:** Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

#### POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN del Artículo Especializado**, "**La integridad como fundamento del testimonio cristiano**" para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 02 de diciembre del año dos mil veinte.

  
Vo.Bo. Dra. Alba de González  
Vice Rectora Académica  
Decana en funciones



  
Licda. Siomara Ceballos de Villalón  
Coordinadora Facultad de Teología  
  
Licda. Siomara de Villalón  
COORDINADORA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA

**Nota:** Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

## Contenido

<b>Resumen</b>	i
<b>Introducción</b>	ii
<b>Planteamiento del Problema</b>	iv
<b>Justificación</b>	v
<b>Metodología</b>	vi
<b>Objetivos</b>	vii
<b>Metas</b>	viii
<b>La integridad como fundamento del testimonio cristiano</b>	1
1.1    Lo que significa ser cristiano	2
1.2    Significado e implicaciones de la integridad	8
1.3    La integridad como base de una vida piadosa	13
1.4    Una noción dualista del ser es imposible en el cristiano	16
<b>Responsabilidad y evidencia de integridad cristiana</b>	20
2.1    Siguiendo la ética del reino	24
2.2    Las virtudes de su ser y accionar	29
<b>Motivación y resultados de la integridad cristiana</b>	34
3.1    Compromiso y aportación	36
3.2    Cambios en la sociedad	41
3.3    Aceptación y no rechazo	46
Conclusiones	50
Referencias	53



## Lista de Gráficas

Gráfica No. 1	Influencia en la sociedad	55
Gráfica No. 2	Modificación de sermón por afinidad	55
Gráfica No. 3	Enseñanza basada en la integridad	56
Gráfica No. 4	Corrupción presente en las comunidades de fe	56

## Resumen

El presente trabajo trata de analizar la actitud, el actuar de la vida cristiana ante la sociedad observando su comportamiento tanto dentro y fuera de las cuatro paredes del templo. En la actualidad se puede encontrar en las comunidades de fe la falta de principios que debiera ser parte de su accionar, sin mencionar lo que sucede fuera de ellas, esos principios se están perdiendo en todos los niveles, pareciera que ya casi nadie lo practica ni enseña, se ha olvidado el compromiso que tienen a ser íntegros. Ante esta situación se debe recordar que la integridad está vinculada a esos códigos éticos, como la honestidad y el respeto, dos valores que se han evadido por la falta de aplicación de este principio, a tal grado que se ha degradado mucho esta sociedad.

Se escucha en las comunidades cristianas que ser íntegro se resume solo en dar los diezmos y las ofrendas, la pregunta es: ¿solo a esa área es relegado este principio? Por su puesto que va más allá del área financiera dentro de una comunidad de fe. Con la esperanza de ver una sociedad mejor y ante la necesidad de hacer reflexionar a las personas en particular, a las instituciones religiosas y diferentes denominaciones, el presente artículo especializado pretende resaltar lo que se debe saber de integridad como también lo que debe ser un cristiano ejemplar, la responsabilidad que ésta implica, como también la motivación y resultados palpables.

A partir de estos antecedentes sobresalientes se ve la necesidad de reconsiderar el actuar de las comunidades de fe y enfatizar cada principio aplicable para dar un testimonio fiel de una vida íntegra. La tensión que se vive bajo la crítica hacia el cristianismo es fuerte, en su mayoría no se cree en la palabra de un cristiano porque resulta ser un embustero y explotador agregándole a eso una doble vida, la falta de ética de una buena pastoral y la mediocridad de la enseñanza basada en una falsa prosperidad es el resultado de una mala praxis. Haciendo un análisis de lo anteriormente mencionado, las comunidades de fe tienen la responsabilidad de dar un vivo testimonio cristiano y reflejar una vida íntegra que pueda ser el faro que ilumine a una sociedad, y por qué no mencionarlo, a un país entero; erradicando por completo la corrupción y a la vez que impacte en la misma política para hacer cambios significativos.

## Introducción

Hablar del tema de la integridad es hablar de ser recto, en este sentido podemos definirla como el actuar bien, es uno de los principios fundamentales de la vida cristiana, pero también uno de los menos practicados; las personas dicen ser cristianas en teoría, pero en la práctica es todo lo contrario, en este caso se habla de integridad general no de un solo aspecto. Las comunidades de fe juegan un papel importante para la construcción de la ética que marque un antes y un después, que no se debe llevar por el interés mezquino de enriquecimiento o grandeza. Por lo tanto, se pretende contrarrestar basados en una enseñanza que erradique la ignorancia y la hipocresía existente, fortaleciendo de esta forma la integridad. Hay gente deshonesto, inmoral, hipócrita y manipuladora dentro de los que se dicen ser cristianos, pero también hay quienes enseñan y practican esos principios fundamentales. Aunque se debe decir que la atracción de una vida de buena apariencia seducida por las ganancias deshonestas es fuerte y conquista fácilmente, más cuando se ha dado lugar a la falta de amor y misericordia, pues entre menos complicado sea ser cristiano será mejor, sin analizar que con este actuar mediocre se atropella el buen nombre de Dios.

La interrogante es: ¿Se puede ser un cristiano íntegro al 100%, en pleno siglo XXI? No es necesario hacer un estudio minucioso o acudir a investigaciones de instituciones serias para saber que la política y la religión guatemalteca en su mayoría (no todas) son mal vistas por la falta de transparencia en su trabajo, a esto las personas responden que se debe adaptar al sistema, un sistema que está corrompido y el resultado es evidente; es una mala praxis de principios fundamentales como el de la integridad, que como resultado dan un pésimo testimonio de las comunidades de fe, por lo tanto éstas no logran impactar a la sociedad y como consecuencia se tendrá un sistema fallido.

La Biblia habla al respecto de los malos gobernantes del pueblo de Israel, dice: “Los jefes de la ciudad son como lobos que desgarran a su presa; siempre están listos para derramar sangre y destruir vidas con tal de lograr ganancias injustas” (Ezequiel 22.27 NVI). Y hablando a los cristianos dice: “¿Quién, Señor, ¿puede habitar en tu santuario? ¿Quién puede vivir en tu santo monte? Solo el de conducta intachable, que practica la justicia y de corazón dice la verdad” (Salmo 15.1.2 NVI). El propósito del presente escrito es reconocer que se vive una crisis de integridad en las comunidades de fe, por ende, debe abordarse y enfrentarse con seriedad. Al hacerlo se

consolidará la enseñanza para formar cristianos que practiquen la ética del reino, haciendo los cambios pertinentes para lograr una sociedad estable.

## **Planteamiento del Problema**

Las comunidades de fe se establecen con el fin de ser ejemplo y dar testimonio de las buenas noticias, y esas buenas noticias son las que transforman vidas. Su tarea esencial en la praxis es la enseñanza de los principios fundamentales, los cuales se basan en una ética que rige la misma. La falta de principios éticos en la actualidad es una realidad, se observa en las pláticas de personas de mal testimonio de muchos que se dicen ser cristianos, en las redes sociales y en las denominaciones donde se encuentran denuncias de líderes, acusados de malversación de fondos, manipulación, violencia intrafamiliar, violaciones, infidelidades, entre otros; todo esto basado en una doble vida, que hacen que el cristianismo ya no tenga credibilidad. Por lo tanto, teniendo un mal precedente y pésimo testimonio, se deja de influenciar para bien la vida de las personas pertenecientes a la comunidad de fe y a la sociedad misma, afectado entonces a aquellas comunidades de fe que están realizando bien su trabajo.

La mala enseñanza y carencia de una vida íntegra en los cristianos hace que exista una gran ignorancia en el actuar, afectando la convivencia con los demás, dejando de formar personas que impacten en la sociedad. Por todo esto hay cristianos que no desean ser parte del cambio, ya que no existe una formación que exija responsabilidad y motivación a vivir una vida íntegra. En atención a lo anterior, surgen las siguientes interrogantes: ¿Las comunidades de fe son influyentes en la sociedad? Los cristianos que critican entidades gubernamentales de corrupción ¿Harán lo necesario por vivir una vida honesta? ¿Existe responsabilidad seria en la vida de un cristiano? ¿Se estará viviendo la ética del reino?

En virtud de lo mencionado se considera entonces, lo importante de desarrollar dicho artículo que busca ser una pequeña guía para la comunidad de fe. El propósito es que, cada creyente sepa vivir en integridad dando así un aporte formativo y significativo en el contexto actual.

## **Justificación**

La crisis de credibilidad que enfrentan las comunidades de fe está obstaculizando el oficio que se demanda como cuerpo de Cristo. Es un reto enfrentar esta problemática en sociedad, donde predominan los intereses en un sentido egocéntrico y el mal comportamiento se ve normal. La ausencia de principios es la falencia del magisterio dentro de las comunidades de fe, el ser y hacer iglesia está quedando en el olvido, todo es superficial, alejándose así de los puntos clave que se deben poner en práctica. A medida que se ha perdido el rumbo del buen comportamiento siendo cartas abiertas, es importante expresar y escribir dando la orientación de una manera concisa y directa del correcto actuar cristiano, sin duda se ha perdido el rumbo en las comunidades de fe, pues en su mayoría, han dejado de pensar en el prójimo y se han vuelto egocéntricos, es por eso que el llamado a hacer el bien se debe enfatizar con autoridad y regirse por esos principios que trascienden e impacten a una comunidad entera y que ésta a su vez, lo replique a un mundo que está corrupto por el mismo sistema.

Se ha caído en un juego de dualismo, en una falaz lucha entre el bien y el mal, es por ello que el presente artículo se desarrolla de manera que sirva como un aporte que amplíe el conocimiento de una verdadera vida piadosa, que implícitamente enseña a no excusarse de manera infantil, a luchar desde el interior por hacer el bien para vencer el mal, a su vez contiene un sustento teórico y datos relevantes que sirvan como base de reflexión, relacionado con una vida íntegra que como ya se ha mencionado impacte a la sociedad. La puesta en práctica hará que la integridad sea un fundamento del testimonio cristiano.

## **Metodología**

El presente artículo tiene como principal propósito dar a conocer el actuar cristiano ante una sociedad en total decadencia, para ello el método a utilizar es empírico – descriptivo, a través de material bibliográfico, como también técnicas de investigación tales como: encuestas y/o entrevistas a líderes eclesiásticos que darán un aporte puntual a esta investigación.

Se enfatiza continuamente en una serie de implicaciones a las que las comunidades de fe se enfrentan por abandonar los principios éticos que logran mantenerlas con solidez ante los desafíos del qué hacer de la iglesia. El único fin de este artículo es resaltar entonces, las prácticas que se han vuelto un mal hábito y por ende el eslabón débil en cuanto a la práctica de la integridad se refieren; hacer de la integridad un fundamento estable que contrarreste el mal testimonio que ha transmitido el “cristiano” durante los últimos años.

## **Objetivos**

### Objetivo General

El lector debe conocer la relevancia que tiene la puesta en práctica del uso correcto de los principios que rigen la vida de un cristiano, teniendo como fundamento la integridad y que los líderes eclesiásticos sean los primeros en ejecutar tales principios, de tal forma que éstos impacten la sociedad dando un eficaz testimonio de una vida piadosa.

### Objetivos Específicos

Analizar la problemática haciendo conciencia de la crisis que se vive como sociedad, para luego realizar una autoevaluación que conlleve a retomar el camino correcto.

Demostrar que se ha caído en un error, identificando la diferencia entre hacer el bien y el mal o hacer lo que en verdad es importante para Dios, dando evidencia de una vida recta en el desarrollo del qué hacer como iglesia.

Categorizar el proceso de formación de principios basados en la integridad para una aplicación adecuada en las comunidades de fe.

Distinguir lo que verdaderamente significa integridad y comenzar a caminar sobre ella, para dar un testimonio eficaz.

Establecer categóricamente el principio de la integridad y vivir bajo ese fundamento dando evidencia de que el cristiano no es solo de nombre o tradición, sino porque se rige bajo principios que lo transforman en un mejor ser humano, esposo, hijo, hermano y sobre todo un mejor hijo de Dios.



## **Metas**

Que la integridad sea la base para el buen vivir de cada cristiano, reflejando de esa manera que practica una vida piadosa y agradable a Dios.

Salir del enorme abismo que se ha caído y comenzar a enmendar los errores para reestablecer el buen nombre del cristianismo, para ello el presente artículo será oportuno pues provocará a hacer conciencia y consolidar a las comunidades de fe.

Impactar a la sociedad caminado sobre el principio de integridad y generar cambios de mentalidad mediocre como el legalismo dentro de las iglesias; se reconoce que si se forman buenos cristianos se tendrán buenos ciudadanos, tarea que debe desarrollarse dentro de las comunidades de fe para lograr hacer cambios significativos en la colonia, barrio, aldea o ciudad donde profesa su fe, para un bien común. Como también lograr erradicar los paradigmas los encierra en las cuatro paredes del tiempo, viviendo una falsa vida piadosa, se debe trabajar para el desarrollo y crecimiento de una sociedad que ha dejado de vivir bajo la ética del reino, logrando de esta manera participar en puestos clave como también políticos que generen cambios que contrarresten la inmoralidad, corrupción y la decadencia espiritual.

## **La integridad como fundamento del testimonio cristiano**

Siendo Guatemala un país con alto porcentaje de los llamados cristianos, se considera importante que las comunidades de fe tomen en cuenta qué clase de testimonio están transmitiendo y a su vez verificar qué fundamentos han establecido en su normativa para poder confesar que se es un cristiano. Pues ante lo que se observa en la mayoría de las comunidades de fe, vale la pena mencionar que es necesario evaluar la actitud de éstas y si están siendo gobernadas por Dios o por sus propios intereses, por lo tanto, se puede resaltar que el profesar ser cristiano no es simplemente asistir a una comunidad de fe, ni tampoco hablar bonito detrás de un altar o decir que le sirve a Dios como cualquier comentario. El ser cristiano va más allá de lo que a simple vista se ve, es un estilo de vida que está basado en principios fundamentales, como el vivir en integridad, ya que es parte de la ética del cristiano.

Notándose una ausencia de integridad y honestidad evidente en el mundo y por ende en las comunidades de fe, se puede decir que hay una pseudoética dentro de las mismas. Se ha olvidado que el centro debe ser Cristo y no el hombre, el resultado del antropocentrismo es que la integridad no sea parte de la vida y esto a su vez lleva a la ética cristiana directo un fracaso: “El problema de la ética cristiana es la realización de la realidad de la revelación de Dios de Cristo entre sus criaturas, como el problema de la dogmática es la verdad de la revelación” (Duch, 2000, p. 43). El cristiano en pleno siglo XXI sigue haciendo lo mismo pues éste cofunde las cosas haciendo lo que a él le conviene, haciendo de su verdad el qué hacer cristiano; dejando por un lado principios fundamentales que trascienden en todo momento.

A este punto se le debe resaltar la importancia de la palabra “Testimonio” que con términos sencillos se puede definir de la siguiente manera: demostración o evidencia palpable. Demostrar es una acción que se observa en la vida de una persona que tiene principios, ante Dios primero y luego ante las personas que le rodean. Cristo dijo: “por sus frutos lo conoceréis” se debe notar que cuando se refiere a frutos, es la connotación de la evidencia palpable de lo que es en Cristo. Charles Price en su libro *Un Cristiano de Verdad*, refiriéndose a los frutos de un cristiano agrega: “Todas

las características tomadas juntas son la expresión de la obra del Espíritu Santo en nuestra vida... esta refleja el carácter de Cristo” (Price, 2014, p.126).

## **1.1 Lo que significa ser cristiano**

Como una breve reseña histórica bíblica podemos mencionar: La palabra cristiano aparece por primera vez en Antioquia. Originalmente este término fue utilizado como burla o sobrenombre despectivo. Literalmente significa “Seguidores de Cristo”, debido a que el comportamiento y actitud de las personas eran similares a las de Cristo. (Hechos 11.26 RV60). Es interesante notar que, a pesar de la forma despectiva de ser llamados cristianos, su actitud, comportamiento y enseñanza era el no robar, no engañar y parte de ello, la reverencia mostrada a su creencia en Cristo. Kung (1975) agrega:

Hacia el año 112, Gayo Plinio II, gobernador romano de la Bitinia, provincia de Asia Menor, hace una consulta al emperador Trajano sobre los “cristianos” acusados de múltiples crímenes pero que, según sus propias averiguaciones, aparte de negarse a dar culto al emperador, al parecer solo cantaban himnos a “Cristo como su único Dios” y se atendían determinados preceptos (no hurtar, no robar, no cometer adulterio, no engañar) (p. 145)

Este hecho histórico demuestra lo lejos que se está de ser como aquellos cristianos. Hans Kung teólogo y filósofo suizo en su obra “Ser cristiano” Kung (1975) opina:

“cristiano: una palabra, hoy, más soporífera que de alerta. Muchas, demasiadas cosas se dicen hoy cristianas: iglesias, escuelas, partidos políticos, asociaciones culturales y, naturalmente, Europa, el Occidente, la Edad Media, por no hablar del rey cristianísimo, un título concedido por Roma, donde por lo demás se prefieren otros atributos (romano, católico, católico-romano, eclesiástico, santo) que llanamente y sin mayores consideraciones se equiparan al de cristiano. Como cualquier otra inflación, también la inflación de la palabra cristiano lleva a la devaluación” (p.146)

Es una declaración fuerte que aproximadamente se escribió hace cuarenta y tres años, y que lleva una gran verdad; la problemática no viene del siglo XX, viene desde muchos siglos antes donde el sentido del cristianismo se ha perdido, la esencia de lo que es ser un verdadero cristiano hoy casi es una especie en extinción. Rossell (1979) comenta:

“Creo que hay que tener, aunque sea en una proporción mínima, la creencia de que Cristo era, si no divino, al menos el mejor y el más sabio de los hombres. Si no se cree eso acerca de Cristo, no creo que se tenga el derecho de llamarse cristiano” (p. 9)

En su mayoría solo el nombre de cristiano se tiene y esto afecta a la sociedad, pues de quienes se espera un ejemplo de vida es de los que menos se confía lamentablemente. La mayoría de cristianos vive en una especie de rituales, una rutina donde solo se tiene la teoría pero no la práctica de una vida piadosa, por otro lado vive sumergido en un ambiente de constante lucha contra el “Diablo” la llamada “Guerra Espiritual”, si bien en cierto la Biblia dice que no tenemos lucha contra sangre ni carne sino no contra principados y potestades (Efesios 6.12 RV60) pero esto no quiere decir que en todo se encuentre al diablo, se olvida que Cristo venció de una vez por todas en la Cruz del calvario llevando a cabo un hecho relevante para la humanidad, pero irrelevante para muchos. Hay que tener claro que el mal está en la persona misma y que las decisiones son personales no de terceras personas, por ejemplo: La decisión que tomó el ser humano en el Huerto del Edén se convierte en pecado, es por ello que la relación con el Creador quedó atrofiada, pero no anulada. El hombre sin esta relación sigue teniendo deshabilitada su libertad, por tal razón existe la maldad.

Ser cristiano es ser piadoso, lleno de virtudes “Algunas virtudes cristianas, la esperanza, la gratitud, la paz, la contribución y el gozo, son una respuesta bastante directa al mensaje que trasmite Cristo” (Artkinson, Field, 1995, p. 107) Una esperanza que se ve manifestada en la venida de Cristo a este mundo que provoca una gratitud hacia Él por su amor y misericordia, pagando un rescate alto por su más valiosa creación, esto trae consigo una paz que sobre pasa cualquier entendimiento y por supuesto provoca un gozo constante que reúne todas las emociones positivas, a esto se le agrega la humildad, pues todo depende de Dios y no de una persona en particular.

Ser cristiano es vivir de tal manera que todos puedan ver ejemplificada la piedad, la misma historia muestra que todo seguidor de Cristo tiene la capacidad de imitarlo a Él “Quizá la manera más destacable en que imitamos a Dios sea mediante nuestra misericordia (perdón); pero también mediante nuestra compasión, amabilidad, generosidad, humanidad, hospitalidad, carácter pacífico, sinceridad y paciencia” (Artkinson, Field, 1995, p. 108). Por su puesto se puede seguir mencionado más cosas, pero estos puntos son virtudes mediante las cuales se demuestra la forma adecuada de relacionarnos con el prójimo y por supuesto a su gracia divina por lo cual no poseerlas sería lo contrario de ser un verdadero cristiano, una reacción a esta declaración. Muchas personas pudieran declarar que cada uno que practique o no practique el cristianismo posee ciertas características que se distinguen de otras personas, que mostrando ser excelentes personas, no necesariamente hacen que se parezcan más a Cristo; ahora bien, se puede ser amable, hospitalario, compasivo, pero no por eso se poseen esas virtudes que caracterizan a un verdadero cristiano como la fe, el amor y las anteriormente mencionadas.

La interrogante para resolver ahora es ¿cómo vivir de acuerdo con esas virtudes? “Practicando la vida cristiana. Si esa vida supone la comunión con Dios, entonces una parte importante en la vida cristiana será la práctica de la oración, porque este es el medio esencial de comunicarnos con Dios” (Artkinson, Field, 1995, p.109). En términos generales se puede decir que es necesario tener una relación con Dios, porque cuando existe esa relación hay un cambio de ciento ochenta grados que a su vez es una acción continua que se refleja basada en la relación que se tenga con Dios, vale la pena hacer mención que la transformación no es una utopía; el simple modo de pensar que estamos bien, sino al contrario es una acción de fe, esperanza y caridad que impacta a una comunidad entera. Se debe tener siempre en mente que el único vínculo entre Dios y el hombre es Jesucristo, por lo tanto, nuestra relación debe ser directa con él, tomando en cuenta que esa relación debe ir acompañada de un cambio para impactar vidas, el cristiano debe reflejar lo que es en Cristo. “Así que por sus frutos los conocerán” (Mateo 7.20 NVI) el que refleja a Cristo es aquel que se conoce por su fruto, dejar de tener una relación con Dios y tratar de enfrentarse a la sociedad bajo sus propias normas será un fracaso. Kung (1975) hablando del criterio del cristiano dice:

Un compromiso humano normativo está siempre sujeto a una mediación humana, mediación que se concreta en palabras, acciones, actividades y comportamiento que no son deducibles

de verdades generales, sino que brotan concretamente de la compleja tensión entre una reflexión intelectual y un compromiso inmediato: un ethos siempre arriesgado cuyo alcance se mide por las consecuencias, por los “frutos”. (p. 685)

La muestra de los frutos que emanan de la persona que ha decidido marcar la diferencia siguiendo a Cristo es la prueba fehaciente de que es un cristiano que vive lo que profesa. Este sigue el ejemplo de Jesucristo, es guiado por su espíritu para demostrar un testimonio real y no superficial. Además, es Él quien guía a amar, tener paz y humildad: “En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!” (Gálatas 5.22,23NTV). El texto bíblico menciona lo que implicar ser cristiano y abarca un principio clave: “Amar” a Dios, al prójimo y a sí mismo. Para el cristiano auténtico, el amor es para con Dios; todos aquellos que tienen este amor tratan de hacerlo con todo su ser. Refiriéndose al amor hacia el prójimo, se debe comenzar por amarse a sí mismo.

El amor que mencionan las Escrituras se manifestará en los hechos de la persona, en su disposición de hacer bien a todos, sin buscar una recompensa ni en busca de poder. Se manifestará en su disposición para soportar el mal que le hacen, pero sin dejar de denunciarlo. Le hará paciente cuando es provocado, perdonador, manso y humilde. Esa clase de amor se manifestará en la disposición general del creyente. Esta disposición le hará bondadoso, no egoísta, templado, amable y cortés, considerado de la comodidad de otros, preocupado por sus sentimientos y más dispuesto a dar que recibir. El amor verdadero nunca tiene envidia, ni se regocija por los problemas de otros. “El Señor afirma los pasos del hombre cuando le agrada su modo de vivir” (Salmo 37.23 NVI), es una conexión de amor que sobre sale en todo el sentido de la palabra.

¿Qué entendemos por Santidad? El nuevo diccionario bíblico ilustrado Ventura (1985) presenta la santidad o santo de la siguiente forma:

Según la revelación bíblica, la santidad es: (1) Una cualidad fundamental de Dios y de Su Espíritu; (2) una virtud indispensable de todo verdadero creyente; y (3) un atributo de ciertos

lugares, objetos, días, fechas, acciones, etc. El término hebreo kadosh significa puro, física, ritual y, especialmente, moral y espiritual. En ocasiones se debe traducir “separado”, puesto aparte, consagrado. (p.1069)

En este sentido la Santidad de todo cristiano, es dar a conocer una vida diferente del resto, que vaya contra la corriente de un sistema deteriorado. Es un privilegio y obligación de las comunidades de fe enseñar el buen vivir mediante una vida piadosa, y tratar de practicarla. Ryle (2013) hablando de santidad dice:

Un hombre santo se esforzará en renunciar a todo pecado conocido y guardar todo mandamiento conocido. Su espíritu tendrá una inclinación manifiesta hacia Dios, un profundo deseo de cumplir su voluntad, un temor de desagradarle mayor que el deseo de complacer al mundo, y un amor hacia todos sus caminos. Sentirá lo que sintió Pablo cuando dijo: “Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios” (Romanos 7:22), y lo que sintió David cuando dijo: “Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, y aborrecí todo camino de mentira” (Salmo 119:128). (p.94)

Si se desea leer una partitura de música clásica puede ser frustrante para muchas personas, especialmente para quienes desconocen el lenguaje escrito de la música. Sin embargo, cuando la interpreta un conocedor y con un instrumento apropiado, las hermosas notas que contiene dicho documento se convierten en un deleite para el oído. Algo semejante sucede al momento de vivir en santidad. Tener una santidad superficial no sirve para nada, pues no es placentera para el que la finge ni para el que la observa. Pero cuando se interpreta y se entiende correctamente, su significado llega a ser una fuente de lecciones espirituales para la vida cristiana, misma que inquietará a terceras personas que buscarán alcanzar ese tipo de vida también.

Ryle (2013) agrega:

Un hombre santo buscará el amor y la bondad fraternal. Intentará cumplir esa regla de oro que consiste en obrar con otros tal como él quisiera que ellos obrasen con él, y de hablar tal como desearía que le hablasen. Rebosará de afecto hacia sus hermanos, hacia sus cuerpos, hacia sus bienes, hacia sus personalidades, hacia sus sentimientos, hacia sus almas. “El que ama al prójimo escribe Pablo, ha cumplido la ley” (Romanos 13:8). Aborrecerá toda mentira, calumnia, resentimiento, engaño, deshonestidad o trato injusto, hasta en las cosas más pequeñas. (p.97)

Se debe entender la necesidad de vivir en santidad y hacer una autoevaluación constante, pues Cristo no viene por una denominación o grupo en particular, si no por aquellas personas que vivan en santidad y sepan gozar de sus beneficios. Se hace mención que para poder entender si se está ejercitando y/o gozando de los beneficios de vivir en santidad surgen varias preguntas, mencionando una como ejemplo: ¿Sabe algo de la praxis de la santidad cristiana? La Escritura deja claro que “sin santidad nadie verá al Señor”. Por lo tanto, es necesario tener en claro lo que significa llevar una vida en santidad.

La santidad es el resultado inevitable de la conversión verdadera. No es una cuestión de restricciones sino la búsqueda de una mejor manera de vivir, batalla constante de la libertad paulatina del pecado, pero la santidad tampoco es algo que podemos obtener sin un esfuerzo y una lucha constante. Aunque la santidad en esta vida es imperfecta, podemos decir que es real. Ryle (2013) complementa:

Al cristiano verdadero se le denomina soldado, y debe comportarse como tal desde el día de su conversión hasta el día de su muerte. No está destinado a vivir una vida de comodidad, indolencia y seguridad religiosas. No debe pensar ni por un solo momento que podrá dormir y dormitar de camino al Cielo, como quien viaja en un cómodo carruaje. Si su patrón del cristianismo se guía por el de los hijos de este mundo, podrá darse por satisfecho con tales



ideas, pero no hallará respaldo alguno para ellas en la Palabra de Dios. Si la Biblia es la regla de su fe y de su praxis, verá que su curso de acción en lo tocante a esto queda claramente establecido: debe “pelear”. (p. 125)

La santidad real hará que el hombre cumpla sus deberes con su familia, trabajo y afectará su forma de vivir en la sociedad y la manera de enfrentar sus desafíos serán menos complicados. La santidad le hará humilde, bondadoso, dadivoso, considerado con los demás, amable y perdonador. No le conducirá a descuidar los deberes ordinarios de la vida, sino que le capacitará para vivir la vida cristiana.

## **1.2 Significado e implicaciones de la integridad**

Hablar de integridad es hablar de una actitud sincera y transparente, Jesús hace mención: “Los de limpio corazón” (Mateo 5.8 RV60) haciendo referencia a la pureza, el escritor de las Crónicas dice: “Yo sé, mi Dios, que tú examinas nuestro corazón y te alegras cuando encuentras en él integridad...” (1 Crónicas 29.17 RV60) y el proverbista agrega: “El que camina en integridad anda confiado; más el que pervierte sus caminos será quebrantado” (Proverbios 10.9 RV60). La integridad otorgará el bien y un camino seguro, esto sugiere un sentido de compromiso para seguir la voluntad de Dios como cristianos.

Hardesty (2009) En el diccionario teológico, hablando de integridad dice lo siguiente:

“Este vocablo viene del latín *integer* y quiere decir “entero”, “total”. Integridad significa rectitud moral y firmeza, especialmente cuando se expresa en situaciones que prueban la dedicación de uno a la verdad, honestidad, propósitos, responsabilidades y a la confianza puesta en uno” (p. 368)

También se puede definir la integridad como: Rectitud, honestidad, lealtad, fidelidad, sinceridad, pureza, calidad de un estado de ser completo o correcto, ser cabal, es vivir en plenitud. Ser íntegro es siempre hacer lo correcto, tanto para su trato con los demás como para consigo mismo, sabe que

aun cuando está solo, su valor sigue intacto. Hay personas que se ocupan más de su reputación que de su integridad, sin dar valor a que la integridad es la esencia de la persona, mientras que la reputación es la referencia que terceras personas dirán de acuerdo con su criterio.

Se puede decir que la integridad se define como algo entero, completo o sólido, algo que nunca se divide, confiable, irreprochable. Tomando las definiciones anteriores de la integridad surge la pregunta ¿Quién puede ser realmente íntegro? el ser humano no es perfecto y queda claro, poniendo como ejemplo la decisión del primer hombre en el huerto del Edén inclinándose por el mal perdió la perfección con la cual se había creado, no es perfecto ya que la perfección se alcanzará cuando estemos con Cristo; ahora bien, sí se puede llegar a vivir en integridad. La integridad es uno de los principios que tiene relevancia en Guatemala como en cualquier otro país, pues es de valor universal e indispensable para poder restaurar la convivencia en la sociedad, misma que cada vez más se va deteriorando en donde no se encuentra una buena relación entre las personas autoridades y aún en las mismas comunidades de fe.

Las personas como seres individuales, las comunidades de fe, las instituciones y el gobierno dependen del grado de integridad de cada uno de sus integrantes para su prosperidad y bienestar, esta a su vez debe penetrar todas las esferas que involucran las actividades que se realizan como humanos. El ser íntegro es parte fundamental del resultado de los principios adquiridos desde la niñez, por lo tanto el entorno influye a tal grado que esos principios son afianzados en el proceso de formación y de crecimiento porque la idea de la mayoría de los seres humanos es comportarse de acuerdo a lo que su entorno le ha proporcionado como enseñanza moral, por esta razón el sentido de la prosperidad que es integral se va desvaneciendo y hay que entender la prosperidad como una estabilidad de vida que no necesariamente está relacionada con el dinero o la posesión de bienes, sino con el bienestar común. Para llegar a vivir con prosperidad hay que llegar a ser íntegros, aunque se aprenda a golpes, dicho de mejor manera aprender de las experiencias adversas, el salmista decía:

Nos pusiste a prueba, oh, Dios; nos purificaste como se purifica la plata. Nos atrapaste en tu red y pusiste sobre nuestra espalda la carga de la esclavitud. Luego colocaste un líder sobre

nosotros. Pasamos por el fuego y por la inundación, pero nos llevaste a un lugar de mucha abundancia. (Salmo 66.10-12 NTV).

Se tiene que ir rumbo al bienestar social, a esa prosperidad que se espera de todos los buenos ciudadanos y más de los cristianos que viven bajo esos principios, respecto a esto Swindoll, (1987) dice:

El camino de la prosperidad está sembrando de lo que han ido tirando sus víctimas. Pero hablando de un talente más positivo aquellos que son íntegros poseen una de las virtudes que causan mayor respeto en la vida; destacando además en cualquier oficina, escuela o comunidad. (p. 82)

Es aquí donde se plasman las implicaciones de la integridad, esas virtudes darán como resultado la confianza para realizar cualquier tarea sin caer en la tentación de cualquier clase de corrupción, ante lo dicho anteriormente es necesario mencionar que, una de las áreas más fuertes que afecta a la mayoría de las personas es el amor al dinero y no se puede negar que la raíz de todos los males es el amor al dinero, es por ello que en cualquier puesto que se esté sea pequeño o grande es necesario practicar la integridad. En la Biblia, en el libro de Daniel se puede observar ejemplos claros de lo que es vivir bajo ese principio, los amigos y el mismo Daniel demostraron ser íntegros en toda la manera de ser, aun cuando querían acusarles no encontraron nada en contra de ellos:

Entonces los demás administradores y altos funcionarios comenzaron a buscar alguna falta en la manera en que Daniel conducía los asuntos de gobierno, pero no encontraron nada que pudieran criticar o condenar. Era fiel, siempre responsable y totalmente digno de confianza. (Daniel 6.4 NTV).

Swindoll (1987) agrega:

Los tres gobernadores eran responsables de aquellos supervisores, y entre ellos se contaba Daniel (6.2). Esta ordenación de la responsabilidad se estableció a fin de que el rey no sufriera

perjuicio alguno. Eso es lo que afirma claramente el segundo versículo. Dicho con franqueza se trata de una protección contra la malversación de fondos. (p. 87)

No hay duda de que los ciento veinte supervisores fueron puestos porque al manejarse una cantidad significativa de ingresos también se podría caer en cometer actos ilícitos y no reportarlos, como sucede actualmente en la mayoría de los puestos del gobierno, no solo en Guatemala sino en muchos países. Eran tres personas encargas de ver que todo funciona bien, pero en Daniel había algo especial, que se supone el rey lo pensaba también, motivo por el cual pensó en ponerlo a cargo de todo el reino, a esto Swindoll (1987) cita:

Por lo general en nuestro mundo, lo que hace que a uno lo asciendan no es lo que sabe, sino a quien conoce; pero para con Dios, lo que cuenta no es lo que uno sabe, sino lo que uno es, es decir su carácter. (p. 87)

Daniel era una de las personas con una actitud que provocaba fuera sobresaliente en comparación a otras y esta actitud basada en principios, hace que se marque la diferencia ante una sociedad corrompida donde la mayoría se esconde bajo una apariencia, mostrando lo que en realidad no se vive ni se es, dicho de otra manera, mostrando la hipocresía en que se vive por aparentar.

Se necesita con urgencia que esta raza humana viva bajo el principio de integridad, que concuerde su accionar con su hablar, que no puede dejarse llevar por la ola de corrupción que se vive en esta sociedad, se trata de actuar consecuentemente con lo que se dice y se hace; solo así se puede vivir bien, pues no se ocultan intenciones ni malos pensamientos al contrario, vivir de esta manera hará un recordatorio constante de la forma en que la persona se debe conducir: en rectitud y buena voluntad para con los demás, pues las intenciones están estrechamente guiadas por el alto deseo de hacer el bien, de hacer lo correcto. La integridad debe ser la carta de presentación de todo aquel que profesa creer en Dios y desea vivir bien, esto impulsa a un desarrollo integral relacionado con la bondad y respeto mutuo y esto seguirá en las siguientes generaciones “Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él” (Proverbios 20.7 RVR 60)

Lo importante que este principio se exhiba en el ser humano en lo que piensa, siente y hace para la buena convivencia con los demás y para la prosperidad misma de un país, se debe recordar que los actos muestran las intenciones más profundas o sinceras, y lamentablemente la mayoría de los pensamientos que el ser humano tiene van enfocados en lo corrupto, muy pocas veces se pensará en la integridad, bien lo ilustra la Biblia cuando reza:

¡Raza de víboras! ¿Cómo pueden decir cosas buenas, si ustedes mismos son malos? De lo que abunda en el corazón, habla la boca. El hombre bueno dice cosas buenas porque el bien está en él, y el hombre malo dice cosas malas porque el mal está en él. (Mateo 12.34,35 DHH).

¿Qué de bueno puede surgir del corazón de la persona que no tiene principios? Por supuesto que nada, es por ello la urgente necesidad de regirse bajo buenos principios y uno de ellos es la integridad, de lo contrario se seguirá en rumbo seguro al fracaso: “El que camina en integridad anda confiado; Mas el que pervierte sus caminos será quebrantado” (Proverbios 10.9 RVR 60)

La integridad con sus implicaciones resalta el hecho de ser confiable e irreprochable, aunque perfecto no sea, ser irreprochable no es cuestión de no cometer errores sino de reconocer los errores, esto conlleva una excelente actitud, diligencia y pureza. La integridad es de carácter integral; no se puede imaginar que una persona sea íntegra solo en un área y en otras no, cuando la consigna es ser íntegros no permite espacios para excusas. Los valores de la honestidad y honradez son parte de este principio, por lo que la integridad en la vida de las personas pasa a ser como un manual de ética en el que se debe regir para evitar tanto la falta de honestidad como el ser desleal en el trabajo u hogar.

No se está viviendo bajo esas normas éticas, por tanto, como resultado existe un deterioro de este principio que tanta falta hace, se debe revertir esto; es necesario hacerlo para retomar el camino hacia la madurez y que pueda conducir a las personas a actuar de manera consciente ante todas las circunstancias que se presenten, pues este principio afecta positivamente a todo el entorno. Como se ha mencionado el resultado será la confianza, estabilidad y oportunidad y esto se contagiará a los que demás, facilitando las relaciones interpersonales.

### **1.3 La integridad como base de una vida piadosa**

En el glosario de trasfondo cultural se dice que una vida piadosa es: “La devoción a una deidad o deidades” (Witthoff, 2014) una definición más amplia la encontramos en el Diccionario Teológico Beacon Carter, (2009) dice:

Básicamente, piedad significa “semejanza a Dios” o “hacia Dios”, y va más allá de lo que constituye una religión formal o aun la moralidad cristiana. La piedad se deriva de una unión vital con el Dios justo por la presencia y capacitación del Espíritu Santo en la vida del cristiano. Piedad significa una actitud correcta hacia Dios y el hombre, con una conducta cristiana apropiada. En Hechos 3:12, eusébeia usualmente se traduce “piedad”, aunque algunas versiones prefirieron “santidad”.

Se entiende por una vida piadosa, la entrega y el respeto que se merece en este caso Dios creador de todo el universo, esto conlleva una clase de vida que los cristianos deben reflejar, un carácter noble y establecer prioridades relevantes, como la relación que se debe tener con Dios y que esta impacte a la familia y sociedad.

Como en cualquier construcción se necesitan buenas bases para que la edificación sea firme y estable. En un seminario (Instituto Bíblico Central de las Asambleas de Dios en Guatemala) la persona que disertaba su clase haciendo referencia a un sistema de valores dijo: “La integridad es el cimiento de nuestro carácter y de todas las demás virtudes” cuanta verdad hay en esa frase, esto se debe hacer, crear una base y un punto de partida para crear conciencia sobre el comportamiento del ser humano, éste debe ser el cimiento, la base sobre la que se edifique el carácter de la vida cristiana. No se puede hacer un mal cálculo, si la base no tiene solidez no soportará el peso que trae consigo, por esa razón una vida piadosa está obligada a establecer bases firmes, para soportar todos los principios éticos del reino. La integridad entonces debe fundarse en un cimiento estable para que la edificación sea para el bienestar personal y social que abarque toda el área religiosa y cualquier institución, sea pública o privada.

La Biblia es la base fundamental y esta enseña que la integridad no es solamente hacer lo que es debido o lícito, sino también nos enseña que abarca todas las áreas morales, la razón por la cual los Diez Mandamientos son establecidos como una norma ética y moral es que son la base para mantener las buenas relaciones entre los seres humanos. “Los diez mandamientos representan la revelación moral y espiritual más alta que el ser humano había recibido hasta ese día” (Giles, 2017, p. 76) una norma moral alta porque estos regulan el comportamiento humano, se está hablando de no solamente hacer una parte sino un todo, los principios no solo se trata de acoplarlos a un sistema legal, sino también al sistema moral, es vivir de acuerdo con los hijos del reino o mejor dicho dar la talla como hijos de Dios. “También hace referencia a los Diez Mandamientos como el testimonio (Exo. 25.16) recalcando que testifican de los ideales de Dios para la humanidad” (Giles, 2017, p. 77).

La integridad como cimiento de una vida piadosa debe ser una guía hacia un puerto seguro, esta máxima está basada en la Biblia, pasaje que cita: “La integridad guía a los hombres rectos, pero la perversidad destruye a los pecadores” (Proverbios 11.3 RVC) en base a esta declaración se tiene el conocimiento que lo que pasa alrededor de esta sociedad corrompida, el humano tiene que optar por dos caminos y uno de ellos lo guiará a un puerto seguro con Dios y otro lo alejará demasiado y su resultado será quedar extraviado o acabar en tragedia, Dios no quiere que el hombre se pierda sino que se salve.

La insistencia del hombre en sacar a Dios de todas sus actividades no le permite ver con claridad la capacidad que se tiene para vivir bien, basados en códigos de integridad instituidos para que se imiten en la sociedad. Lo que en realidad significa la integridad, se está evaporando, es allí donde las comunidades de fe deben tomar cartas en el asunto y volver a restaurar ese sistema de normas morales altas. Para cada uno de los que profesan el evangelio, la integridad debe tener un sustento sólido en las normas divinas, normas que puedan garantizar el bien común, este bien común debe comprometer al ser humano a que viva en integridad. Puesto en práctica en cada área de su vida, dará como resultado el bienestar personal y de los semejantes.

La integridad es la base de una excelente reputación, vivirla sería lo más sensato que todo ser humano pudiera hacer, en la actualidad se piensa que es un tema que ya no tiene relevancia. Pero se debe ser sincero, esta base sigue siendo fundamental en la construcción de una personalidad que la respalde con un buen testimonio.

El cristianismo ha sido criticado de manera exagerada en los últimos tiempos, no por su liturgia sino por el comportamiento de los feligreses que sin duda se han olvidado de ese principio de integridad ya que el reclamo de muchos es que el cristiano juega a las dos caras y el problema como se ha mencionado es la falta de ética y de valores, ya que sin estos no hay una marca definida muchos menos una identidad. Los que han creído y recibido a Cristo tienen que cuidar una buena reputación, por supuesto que esta no es una carga sino una forma de gratitud al sacrificio que hizo Jesús por la humanidad. MacArthur (1999) agrega:

Por lo general, Dios produce dos actitudes en nosotros para mover nuestra voluntad hacia la santificación. Una de ellas es un justo descontento con nuestro actual estado espiritual. Eso significa que Dios hace que nos desagraden los diversos pecados de que estamos rodeados. (p. 77).

Uno de esos pecados del cual estamos rodeados es la falta de integridad, que como consecuencia trae corrupción, muchos son los que piensan que su buen comportamiento debe mostrarse solo delante de las personas que se cree merecen respeto, pero luego en la intimidad el ambiente cambia y se deja de ser correcto y también respetuoso, pero algo que sí debe estar bien claro es: lo que es bueno y correcto debe reflejarse en todos los aspectos, personal, familia, trabajo y en todas las áreas de la vida que requiere que la persona sea íntegra.

La integridad viene de Dios y es dada por Él, es veraz y recto. Todos los que pertenecen a una comunidad de fe o bien los que dicen ser cristianos deben vivir una vida íntegra, ya que es Dios el único que puede transformar la forma de vida del ser humano, haciendo un cambio para que se pueda vivir de la manera más correcta que se pueda. La Biblia dice:



Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen. (2 Corintios 3.18 NTV).

Solo Dios es quien puede transmitir los cimientos que harán la diferencia en esta sociedad. “Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo”. (Efesios 4.24 NTV) Jesús mismo es la verdad y se debe vivir bajo esa verdad. Ahora bien ¿por qué no existe esa base en las personas? ¿podría ser la ausencia de Dios en la vida de cada persona? o es porque existe una lucha entre el bien y el mal. El tema del bien y del mal siempre será un tema discutido, pero en muchas ocasiones mal entendido o interpretado. Dios desea tener una relación con el ser humano y por esa razón a lo largo de la historia se ha revelado al hombre de distintas maneras y por distintos medios para darse a conocer, y fortalecer esa relación, pero el hombre desde el principio ha rechazado disfrutar esa relación y por tal razón el mal se empodera del ser humano y este se comporta muchas veces como un ser irracional.

El abuso de la libertad que Dios le otorgó le llevó a tomar decisiones que rompieron esa relación con su creador, no observante Dios envía a su hijo para restablecer esta relación para dejar de ser esclavos del pecado y disfrutar la libertad basada en los principios como la integridad que Él desde el huerto del Edén nos ha otorgado. ¿existe realmente la batalla entre el bien y el mal? La respuesta concreta es la ausencia de luz en la vida de los seres humanos, y esa ausencia de luz hace que los cimientos estén tambaleando a punto de un colapso.

#### **1.4 Una noción dualista del ser es imposible en el cristiano**

Con respecto al dualismo Beacon Carter, (2009) da la siguiente definición:

Es la teoría que, en contraste con el monismo, afirma que la realidad está compuesta de dos sustancias que son igualmente primordiales, mutuamente opuestas e irreduciblemente diferentes. A estas dos sustancias se las designa de diversos modos, por ejemplo, espíritu y materia, mente y materia, mente y cuerpo, bien y mal, Dios y Satanás, etc. (p.209).

Desde siglos anteriores a Cristo, predominó la idea de la inmortalidad del alma del mismo modo que se creía que el cuerpo era malo, por lo tanto, debía morir. Esta clase de postura hacía que existiera una lucha interna para erradicar el mal; Platón había enraizado la creencia de que las almas estaban dentro de una especie de camisa de fuerza o prisión que la mantenía cautiva. Y que solamente la muerte era capaz de librarla. La mente para los griegos no tenía honor alguno, sino que era considerada aliada de la alma, de esta cuenta la idea que el cuerpo es malo fue ganando terreno y se amalgamó dentro del cristianismo a la postre, ciertos circuitos se centraban más en la lucha del bien y el mal. Para el judío pecar es fallar, errar y equivocarse, lo cual conlleva tomar la dirección incorrecta para la vida, desviándose de los caminos e instrucciones del Señor. En muchas religiones incluyendo el cristianismo y el islam el mal aparece como Satanás. El judaísmo lejos del pensamiento dual de un Dios del bien y un dios del mal Satanás no es un ser ontológico o sensible sino una metáfora de la inclinación del mal que existe en cada persona impulsándolo a caer en eso: a hacer el mal, además el judaísmo ve a Satanás como un agente divino y que nada sucede sin que Dios lo permita, Dios tiene control absoluto y no existe dualidad, todo procede de Él. Se hace mención de este punto para resaltar que la decisión que cada persona toma es individual e interna, basada en su propia concupiscencia, por lo tanto, el echarles la culpa a terceras personas no tiene sentido, es aquí donde se debe retomar el punto de partida para ser un verdadero cristiano, basado en firmes decisiones.

Dios no provoca el mal, es el mismo humano que a través de sus decisiones adquiere éxito o fracaso.

- ✓ Sócrates decía: “La ignorancia nos llevará a la maldad, por lo que a través del conocimiento y la inteligencia alcanzaremos la virtud. Pero esa inteligencia hay que desarrollarla”
- ✓ Aristóteles: “El hombre es el resultado de sus acciones, así es malo o bueno y esta acción busca la felicidad la consecuencia que obtiene cada uno”
- ✓ Nietzsche uno de los filósofos contemporáneos del siglo XIX decía: “El hombre fuera de la noción del yo se identifica en el caos vital, esencia del mundo. Afirma la vida en su belleza y su crueldad”
- ✓ Kant decía: “Para Kant es un hecho que lo único objetivamente bueno es una buena voluntad. La inteligencia, el valor, la riqueza y todo lo que solemos considerar valioso dejan

de tener valor y se vuelven incluso cosas perniciosas si van acompañados de una voluntad torcida”.

- ✓ Agustín de Hipona: El mal moral es interpretado como pecado. considera que el mal moral no es un defecto de la razón o una consecuencia del mal uso de esta, sino que es generado por nuestra voluntad malvada.

Pero el texto bíblico, da testimonio de la creación divina del ser humano, considerado por el creador como bueno en gran manera en su integridad (Genesis 1.31) Cristo ratifica el valor del cuerpo dándole valor al mismo, no hay una dualidad la persona es un ser integral no puede estar luchando con el bien denominado satanás y el bien denominado Dios, el mal existe desde la caída del hombre en el huerto del Edén, fue decisión propia nadie lo obligó a cometer pecado, todo cristiano debe exterminar la idea de lucha con Satanás, y en este punto las comunidades de fe son parte fundamental para la enseñanza. Pablo hace mención en el texto bíblico “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Romanos 12.21 RV60) no se está refiriendo a que debemos vencer a Satanás haciendo cosas buenas, está haciendo un llamado serio a vencernos a nosotros mismos siendo piadosos, demostrando amor que es hacer el bien haciendo a un lado el odio que sería lo malo dentro del corazón, que en todo ser humano existe por la ausencia de luz en sus vidas. La oscuridad se define como la ausencia de luz, así pues, la maldad es la ausencia de bien.

Lacueva (1975) escribe:

La luz ilumina lo que de suyo estaría oscuro; para ello necesita tener potencia, dirección, elevación y ausencia de objetos que se interfieran en el rayo que emite su foco. De la misma manera, el creyente debe emitir la luz de testimonio, de palabra y de obra, en contacto directo y continuo con el que es "la luz del mundo" (Jn. 8:12). (p. 129)

Se necesita la luz para erradicar todo aquello que no es lo correcto y dejar a un lado lo malo que por naturaleza se es, y caminar sobre los principios divinos que hacen que las personas sean la sazón de este mundo y sean la diferencia, aportando para la sociedad esa base de integridad en la cual se debe vivir.

Cuando el cristiano aprende de interpretar las cosas como son sabrá que la vida cristiana no trata de una lucha entre el bien y el mal o que el alma vale más que el cuerpo, al contrario, cuando se aprende a ver las cosas con claridad y se comienza a vivir de acuerdo con lo establecido con Dios el panorama cambia y aclara. Cuando dejamos a un lado el dualismo se vivirá integralmente.

## **Responsabilidad y evidencia de integridad cristiana**

Manser (2012) En el diccionario de temas bíblicos dice de la responsabilidad:

Es una obligación, especialmente de dar cuentas de las acciones de uno. Las Escrituras señalan que la responsabilidad que los creyentes y la iglesia tienen se originan en su relación especial y privilegiada con Dios. (p.103)

Todo ser humano es responsable de sus acciones, una persona da evidencia de su responsabilidad porque tiene la virtud no solo de tomar buenas decisiones de manera sólida, sino también de asumir las consecuencias de sus mismas, ante quien corresponda.

La responsabilidad que todo cristiano debe tener, es dar una evidencia de un genuino seguidor de Cristo. No todos los que dicen Señor, Señor en las comunidades de fe dan evidencia de ser íntegros, se encuentran casos donde el cristiano actual es el más mentiroso, envidioso, pendenciero, infiel y deshonesto, todo bajo el concepto “Dios sabe cómo soy” entonces surge la pregunta ¿se sabrá realmente qué es ser íntegro y la responsabilidad que conlleva?

En una encuesta realizada a diferentes pastores el área metropolitana de Guatemala en el año 2019 se les preguntó: ¿Su comunidad de Fe es efectiva en la enseñanza de una vida basada en la integridad, tanto dentro como fuera de ella? (Gráfica 4). Como resultado se puede notar que el cuarenta por ciento de las personas a quienes se les hizo esta pregunta respondieron que no prestan mucha atención al testimonio basado en la integridad, por lo tanto, se espera que el otro sesenta por ciento haya sido sincero en su respuesta, tomando en cuenta este resultado y no habiendo mucha diferencia en el porcentaje, la crítica se hace presente en las comunidades de fe, ya que existe incongruencia entre lo que se dice o se enseña y lo que se practica respecto a una vida cristiana íntegra. La falta de honradez, honestidad y falta de respeto hacia el prójimo hacen que el cristianismo actual se vea de manera despectiva y sin ninguna clase de confianza, ya que en su mayoría se les conoce como personas intolerantes, amargados y arrogantes. Merino (2015) dice al respecto:

La oración entendida como actitud ante la vida y como exigencia de respuesta, la devoción como manera de convivencia y no como solución de problemas y el valor una virtud demasiado ambigua, que si no está bien fundamentada podría conducir a comportamientos equivocados, nos hacen desconfiar. (p. 10).

Hace unos veinte años atrás aproximadamente, decir que la persona era cristiana era de tal importancia que se podría relacionar a una carta de presentación que merecía respeto y admiración, en pleno siglo veintiuno decir que se es cristiano es sinónimo de falsedad e hipocresía, ya no existe tal confianza. Ratzinger (2008) Agrega:

En medio de un mundo gobernado por una disciplina dura y por constricciones inexorables, ahora y siempre se eleva hacia la Iglesia una esperanza silenciosa; ella podría representar en medio de esto una pequeña isla de vida mejor, un oasis de libertad en el que de cuando en cuando uno puede retirarse, la ira, o la disolución, contra la iglesia reviste un carácter completamente particular, porque se espera silenciosamente de ella mucho más que de otras instituciones mundanas. En ella se debería realizar el sueño de un mundo mejor. (p. 15).

Un argumento acertado que hace referencia a una comunidad de fe que sea responsable, manteniendo una vida cristiana íntegra pudiendo dar como resultado una mejor sociedad para el bien común. Bien que podría ser alcanzable si se retoma la integridad que un día describía a las comunidades de fe, las cuales se consideraban tiempo atrás como un lugar de verdadera transformación, un lugar de refugio y como opción al cambio. La mayoría de las comunidades de fe no tienen un sentido de responsabilidad ante la sociedad, pues han recaído en un accionar egocéntrico para librarse de complicaciones burocráticas. Se ha olvidado o tomado como irrelevante el hecho de que la iglesia está para dar a conocer el evangelio por medio del ejemplo y del accionar como Cristo. Por esa razón muchas denominaciones o grupos independientes prefieren no opinar en cuanto a lo que sucede alrededor de las mismas, haciendo caso omiso a la responsabilidad que la iglesia tiene ante la sociedad, pues esta, aunque implícita en este tiempo sigue siendo vigente y es grande. Menéndez (2019) opina:

Nuestro Mayor desafío como Iglesia evangélica guatemalteca es seguir promoviendo el arte, la cultura, la educación, la justicia, la paz, los derechos humanos y, sobre todo, la centralidad de las Escrituras como norma de fe y acción en nuestras sociedades lastimadas y heridas por el pecado. (p. 71)

Asumir el reto es importante, porque de esta manera se puede erradicar un ciclo de fanatismo religioso y contribuir con la sociedad formando ciudadanos con principios que transformen una comunidad y por qué no decirlo, un país entero. Es importante, porque de esta manera la credibilidad en el cristianismo como forma de vida se retomará por parte de la sociedad, por lo tanto, se contará con esa ventaja, la confianza de las personas externas a las comunidades de fe.

Todo cristiano que ha decidido vivir en integridad, sin que importe el caso que enfrente, será visto con ojos de desprecio por no adaptarse al sistema, uno que ya está dañado. La buena actitud y la honestidad harán la diferencia. El desafío y la responsabilidad es apartarse de todo aquello que corrompa su integridad. La sociedad actual en la que vivimos es por lo general apartada de lo desconocido, aquello que para ellos no es normal, lo que les produce desconfianza por lo tanto lo rehúsan, así desechan la oportunidad de vivir en integridad. Ahora bien, en la actualidad los cristianos son rechazados en esta sociedad por razones como las siguientes:

- ✓ Doble vida
- ✓ Su actuar ambiguo
- ✓ Su mala influencia en la comunidad

En el libro ¿Por qué no soy cristiano? Russell (1999) dice:

Creo que debe tenerse cierta cantidad de creencia definida antes de tener el derecho de llamarse cristiano. La palabra no tiene ahora un significado tan completo como en los tiempos de San Agustín, y Santo Tomas de Aquino. En aquellos días, si un hombre decía que era cristiano, se sabía lo que quería dar a entender. Se aceptaba una colección completa de credos promulgados con gran precisión y se creía cada sílaba de esos credos con todas las fuerzas de las convicciones de uno. (p. 9)

Si no se vive de acuerdo con las normas divinas y sin tener la convicción de lo que significa ser un seguidor de Cristo, realmente no se es cristiano. Lo que se percibe es el rechazo, no por seguir los principios sino por quebrantarlos. Si por algo rechaza la sociedad al cristiano, debiera ser porque vive realmente la ética del reino, Jesús les dijo a sus discípulos “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; más el que persevera hasta el fin, éste será salvo” (Mateo 10.22 RV60) haciendo la aclaración que se refiere al buen testimonio, dado por Cristo y sus seguidores. Es indispensable poseer una vida piadosa y restaurar la relación con Dios para que la sociedad observe que sí es posible tener una vida íntegra. Vivir de manera pasiva en cuanto al accionar de un cristiano al final no producirá ningún fruto o impacto, pues fácilmente se confundirá con un ciudadano ajeno a la comunidad de fe, por falta de testimonio. Caerá en preferir la amistad con el mundo para no provocar indiferencias con quienes están en su entorno.

Se tiene entonces, la responsabilidad de demostrar que se puede vivir de manera correcta. A Dios lo conocen por medio de las actitudes de quienes lo representan. Dios dio a los seres humanos capacidades, oficios, profesiones y habilidades para tener una interrelación justa y proveer lo necesario por medio de la prestación de servicios mutuos que para que de esa manera se practique la justicia. Se debe estar pendiente de cumplir con la responsabilidad que se tiene con Él y con los semejantes, por lo que dio los mandamientos para que se practiquen, esto conlleva restaurar las áreas funcionales de la sociedad. Todo el que decide ser seguidor de Cristo se debe conservar puro en todo su ser y decir como dijo el salmista: “Crea en mí, oh, Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51.10RV60), siguiendo el modelo de Cristo: “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Juan 3.3RV60). El cristiano debe rechazar o alejarse de todo lo que pueda corromperle, llevándolo a dar un mal testimonio.

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes (Filipenses 4.9 NVI).



Todo lo verdadero, lo recto, lo que tiene sustancia, lo cual se refleja no es falaz ni suena a ficción e hipocresía; todo lo que merece respeto, lo noble, decente, serio y aconsejable, aprobado por Dios, por ser cumplimiento fiel de las responsabilidades que se deben tener en cuanto a Él, al prójimo y en lo personal; todo lo puro, lo moralmente limpio en todo sentido, lo íntegro y todo lo que es de buena reputación, es lo que merece ser viral, que merece se hable bien de ello y se transmita, todo eso es parte de la responsabilidad y el accionar de un cristiano.

## **2.1 Siguiendo la ética del Reino**

Haciendo referencia a lo que significa la ética el diccionario de temas bíblicos la define de la siguiente manera: “Principios, tanto teóricos como prácticos, para vivir rectamente ante los ojos de Dios” (Manser, 2012, p. 203). Profundizando más en el libro de Ética y Moral, (Boff, 2003) se añade:

Antes de nada, constatamos que los griegos escribían esa palabra de dos formas diferentes: ethos con Ita “n” (o «e» larga), que significa la morada humana y también el carácter la manera, el modo de ser, el perfil de una persona; y ethos con épsilon “e” (o «e» breve), que se refiere a las costumbres, usos, hábitos y tradiciones.”. (p.14)

De lo aprendido en las aulas de la universidad derribando paradigmas, pero con el compromiso de entender más allá de una tradicional enseñanza, queda claro que la ética no es igual a la moral no se pueden tomar por igual, es por ello que observando estas definiciones se llega a la conclusión que la ética es exógena, permanente en el tiempo, mientras la moral es endógena y sirve de base para evaluar las costumbres de determinada cultura, ubicada en un tiempo y lugar específicos. El punto erróneo entre lo ético y lo moral es que el mismo hombre quiere ser parte y juez de este asunto, decir que es lo bueno, lo malo, lo aceptable y lo que no lo es.

Durante mucho tiempo el hombre le ha dado una connotación al concepto de Ética como algo subjetivo al dejar la medida en la opinión del hombre, por consecuencia, de la misma manera se ve la moral. La moral es relativa, pero la ética no es negociable porque no depende de la persona.

Se tiene claro que el núcleo de la ética es nuestra relación con Dios. La ética entonces puede decirse que son esos principios eternos que emanan de la misma palabra de Dios y que van a reflejarse en la forma que se vive. La ética no es competitiva porque no depende de la persona misma. La meta de la ética en la Biblia descansa en el buen testimonio, para que los demás vean en el actuar de los creyentes a Dios. Esto va acompañado de una gran verdad, pues la ética cristiana no siempre nos traerá tranquilidad, porque somos éticos en un mundo que no lo es. En resumen, la ética puede desglosarse de la siguiente manera:

#### Características de la Ética

- ✓ Es exógena (nos viene impuesta desde afuera de todo ser humano)
- ✓ Es universal
- ✓ Es intemporal
- ✓ De ella emanan principios invariables e inmutables que le permiten al ser humano una proyección hacia un futuro mejor.
- ✓ Características de la Moral
- ✓ Es endógena (su punto de partida es la razón del hombre)
- ✓ Es relativa (relacionada directamente con los usos y costumbres de lugares específicos y determinados.
- ✓ Es variable en el tiempo (se acomoda)

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12. 2 NVI)

Las leyes humanas son punitivas, las leyes de Dios son preventivas es aquí donde la ética del reino toma importancia.

Entonces la ética debe ser el conjunto de principios que deban regir la conducta de todo ser humano llegando a consolidarse en ellas. Tales principios moldearán sin duda la actitud de todo cristiano haciendo de todos lo que se debe ser y como el accionar, lo que se debe hacer. El ser y el qué hacer son eficaces en la aplicación de la vida personal y social. La ética del reino es una valiosa norma de vida, que prolonga el permanente Carácter de Dios en la vida de todo cristiano.

El evangelio de Mateo usa esta expresión del reino reiteradas veces, principalmente por la tradición judaica en donde el nombre de Dios es usado con mucha reverencia. Cuando hablamos del Reino de los cielos debemos entender que el Reino es aquella potestad, ese señorío esa ética que Cristo influye a todos aquellos que deciden ser parte de ese reino, pero esto conlleva una serie de principios del reino que es necesario obedecerlos y ponerlos en práctica. La ética del reino rige las conductas de los súbditos del reino.

Los evangelios narran una serie de historias que demuestran que el Reino se había acercado refiriéndose a Jesús como Señor y que su venida inaugura el reino de los cielos en la tierra. Dichos relatos narran quién es Jesús en términos dados como cumplimiento de una serie de profecías del Antiguo Testamento, refiriéndose al Mesías y mostrando que su nacimiento en este mundo es el epicentro del trato de Dios con la humanidad. Kung (1968) opina:

El reino de Dios se ha hecho decisivamente eficaz en el señorío consumado en Dios. Este actúa en el señorío de Jesús por el don escatológico del perdón de los pecados, y en la comunicación del Espíritu en pentecostés a todo el que crea y se bautice. De este modo la inteligencia cristológica del reino de Dios se encuentra ya en Mateo y Lucas en relación con el concepto del señorío de Cristo (o el hijo del hombre). (p. 110)

Todo recae en el señorío de Cristo pues él mismo dio a conocer el reino de Dios, es lo que debe constituirse en un análisis del comportamiento y del qué hacer como cristianos, aquí es donde interviene la ética, porque el reino de Dios viene acompañado de principios inmutables. El trabajo que corresponde hacer es demostrar que se es digno de ser parte de aquellos que siguen el ejemplo del personaje más grande de la historia. Entonces es de vital importancia analizar cómo se entiende el qué hacer del reino de Dios en la práctica dentro y fuera de las comunidades de fe.

Según lo aprendido en las aulas de la universidad se entiende por ética todos aquellos principios que reflejan la manera en que se vive, pues la gente juzga a Dios por la manera en que cada individuo se comporta.

Jesús en el sermón del monte da una cátedra con una serie de requisitos para el comportamiento del cristiano, dando a conocer lo importante que el cómo y el por qué vivir bajo la ética del reino debe ser aprendida y puesta en práctica. Aborda cada aspecto de la vida que rige el comportamiento adecuado, para Él el autoritarismo y el dinero no son importantes en el reino, sino la obediencia a sus mandamientos. Reconocer el señorío de Cristo hace que cada principio rijan a todo cristiano en todas las áreas de su vida.

Kung (1968) opina:

Porque el reino de Dios no nace de una evolución orgánica, ni de un proceso de madurez y penetración, sino de la nueva intervención de Dios, deductible y consumará, a la que corresponde, de lado del hombre. Abertura y disposición, obediencia y vigilancia, fe y conversión. (p. 114)

Vale la pena mencionar que la humanidad ha dejado de vivir bajo la ética del reino, viviendo al capricho humano de su ambición de poder, no considerando la libertad humana que se describe en el decálogo en donde el respeto a Dios y al prójimo están plasmados, siendo Él un legislador en el prólogo de los diez mandamientos Douma J. (2000) opina:

Pero a la luz de lo sucedido antes, estos mandamientos revisen un carácter muy especial. No son los mandamientos de un déspota que dicta su ley en el sentido de “obedezcan y callen”, porque son mandamientos de Yahvé el Libertador, que quiere que su pueblo permanezca libre. (p. 14)

Dios hizo libre a su pueblo, pero considerando sus limitantes para un bien común obedeciendo su ley considerando que los primeros mandamientos no están allí por casualidad o accidente sino con el propósito de respeto que se merece, un padre no prohíbe nada a sus hijos a menos que sepa que le hará daño. Cuando se roba, se miente o se comente actos inmorales no se le está haciendo mal a Dios, si no que la misma persona se daña y a quienes lo rodean. Por lo tanto, el más favorecido en obedecer es el mismo hombre.

Cada principio hará entonces que el comportamiento del cristiano se rijan de acuerdo con lo establecido por Dios y no a lo establecido por el hombre. Cristo mismo enseña lo que es una verdadera justicia y establece una regla de ética de contraste a toda aquella falsa piedad de los

fariseos y escribas, como también describe y establece su base en principios que puedan gobernar la vida de todo ser humano.

Ante todo, lo nuevo que se presenta en el mundo, también se presentan nuevas propuestas de pensamiento ético para reformular los principios ante la conmoción social y política que se vive. “¿vivimos todavía en la modernidad? Todo parece indicar que asistimos a su decadencia. Ya hace algunos años que este período muestra serios síntomas de declive” (Cruz, 1997, Pág. 17). Algo está ocurriendo en la mente del ser humano ya no hay principios, todo se basa en una tolerancia, se vive en crisis. Durante los últimos treinta años se ha perdido la influencia de la ética del reino, todo se ha venido en decadencia, Cruz (1997) opina:

Se trata de una lucha sin cuartel contra la permanencia de ideas. Es como si el cambio produjera placer y los ideales estuvieran contados por la moda. ¡Que diferentes resultan estas letras de aquellas que contaba Paco Ibáñez, durante los años setenta, en las Olimpiadas de París o Joan Manuel Serrat con el “golpe a golpe, verso a verso” de Macho! Pero todo aquello terminó y hoy vivimos “tiempos tribales como un baile de disfraces” en los que hasta la filosofía ha abandonado las grandes cuestiones para seguir el camino del “pensamiento débil”. (p. 53)

Pero eso no significa que todo debe quedarse como está, las comunidades de fe son parte fundamental para reforzar pedagógicamente los principios que rigen a todos los seguidores de Cristo. Los cristianos deben entender la forma o el modelo en que Dios quiere que se actúe, aunque muchas veces se vaya contra la corriente. Todos aquellos que aceptan el reto de vivir para Dios deben estar dispuestos a vivir y practicar los principios que rigen al cristiano. Deberá estar dispuesto a mostrar amor, a amar cuando otros odian, ayudar cuando se le requiera sin esperar recompensa. Al hacerlo, experimentará paz. Los bienaventurados que menciona Jesús en el sermón del monte han sido transformados y manifiestan una vida completamente diferente, sus prioridades cambian, todo aquel mal concepto que se tenía de la persona queda atrás, ahora vive bajo los principios que hoy le ocupan intereses más elevados.

Las personas en pleno siglo veintiuno buscan su propia ventaja, no importa si hay que pasar o lastimar a otros, con tal de lograr las metas. Se reitera que se vive en una grave crisis de la ética, Cruz (1997) la describe de la siguiente manera:

Asistimos en nuestro tiempo, a lo que se ha llamado “muerte de la ética”. Esta época postmoderna, con su acucia de regalos, le ha matado. La filosofía del “todo vale” ha acabado con ella, a su funeral se presentan sólo dos herederas, la estética y la belleza. Van de negro y aparentan dolor solo porque queda bien. (p. 63)

Pero todos aquellos que de parte de Dios han recibido misericordia, deberán regirse en los principios y no basados en aquella frase común de el fin justifica los medios, o la mayor religión es el placer de hacer algo que le guste aun cuando esto afecta a los demás. Se debe vivir bajo la ética del reino de tal manera que lo hagan experimentar perdonar a los que les ofenden, compartir el dolor con los que sufren, gozarse con los que se gozan, ya no dar espacio para esos pensamientos de venganza o disfrutar por el mal de otro, se le hace bien al que hace mal. La práctica del principio bíblico de la siembra y la cosecha.

## **2.2 Las virtudes del ser y accionar**

La virtud denota el motor de los principios de acciones rectas y dignas, es por eso que la ética cristiana se debe caracterizar por la prioridad hacia un bien común, erradicando la injusticia que se ha extendido durante muchos años. La ética cristiana es una ética basada en el amor y esto se perfecciona con la práctica. Nyenhuis, Eckman, (2002) escriben:

El ágape es una de las manifestaciones supremas de la vida personal. Es el compartir de persona a persona. Es lo contrario del egoísmo. Es más bien una sincera abnegación. Se expresa en magnanimidad, paciencia, mansedumbre, humildad, abnegación. Estas características que no son solamente del amor cristiano, pues las encontramos también en cierta medida en personas que no son cristianas. Sin embargo, en el cristiano pueden llegar a una expresión y manifestación mucho más alta. (p.140)

Muchos tienen la teoría, todos saben de Biblia, el problema es que no se pone en práctica dicho conocimiento. El cristiano debe ser activo en cuanto a su práctica para lograr los objetivos de la ética del reino. Menéndez (2019) opina:

Así como la iglesia enfatiza la obediencia a la Palabra de Dios en cuestiones de culto y la vida interna comunitaria, del mismo modo debe enseñar la responsabilidad de cada creyente para con los de afuera, razón de ser de la iglesia. (p. 85)

Jesús haciendo, retóricamente hablando con sus discípulos, “vosotros sois la sal de la tierra”, la multitud que lo escuchaba tenía la idea que la sal tenía el propósito de preservar y esta evitaba la pudrición de la comida. De una manera magistral Jesús les estaba enseñando a sus seguidores que su esencia debería ser el elemento correctivo de la corrupción en la sociedad, el cristiano es esa resistencia ante un mundo cambiante que no desea vivir bajo los principios divinos, el cristiano es la clave para demostrar que se puede vivir una vida piadosa y con esa forma de vida impactar, como la sal evita la descomposición, el carácter interno de los verdaderos creyentes marcará la diferencia en un mundo deteriorado. Nótese que el propósito divino es que realce el carácter del cristiano demostrando con sus actos la presencia de principios fundamentales que rigen su vida. Menéndez (2019) agrega:

Por lo que la misión de la iglesia es *misio Dei* y tanto la iglesia como el pastor participa de esa misión, cuyas agendas están determinadas por la Palabra de Dios, razón por la cual el profeta dijo el pueblo del Señor ser luz para la nación (Is. 42.6) o como el mismo Señor Jesús dijo, ser luz del mundo y sal de la tierra (Mt. 5.13-16). (p. 85).

Cuando los cristianos accionan se convierten en sal que aparte de ser un soporte contra la descomposición, son la sazón de esta tierra, su actitud permite a Dios obrar en medio del mundo que cada vez más se aleja de los principios divinos. Pero si se vive bajo esos principios, toda la sociedad será impactada por el trabajo que realiza cada miembro del cuerpo de Cristo, las comunidades de fe deben ser la resistencia contra corrupción por su práctica de integridad, la iglesia virtuosa y activa en su fe serán una resistencia fuerte contra todo aquello que afecta a la que está en contra de los principios divinos.

La virtud es esa fuerza motora que hará que se viva bajo los principios y esos principios harán que se ilumine a todo el que ha dejado de practicarlos como aquel que aún no los conoce. Un excelente testimonio emana de la decisión de aceptar a Cristo, es entonces cuando la luz brillará, cuando se trabaja y se practica influyendo en los demás haciendo lo que es correcto, solo entonces esa luz puede ser vista, esto contribuye a la edificación personal y colectiva.

Es necesario hacer la observación que el cristiano se conoce por lo que hace fuera de las cuatro paredes del templo y no por lo que hace dentro. Pronzato (2006) agrega:

yo diría que Santiago realiza una operación tan insólita como valiente: obliga al cristiano a salir del templo y lo pone en la calle, mezclándolo con los demás, y es allí donde quiere verlo, examinarlo para comprobar su identidad, reconocer su rostro, verificar su calidad y la robustez de su planteamiento de fe. (p. 26)

Con respecto a los deberes cristianos la Biblia dice:

Por lo tanto, salgamos a su encuentro fuera del campamento, llevando la deshonra que él llevó, pues aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la ciudad venidera. Así que ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su nombre. No se olviden de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Dios. (Hebreos 13.14-16 NVI).

El desafío es demostrar que se es auténtico y a través de las actitudes demostrar que el que rige las vidas es Dios y evitar a toda costa la hipocresía que en los últimos años se ha vuelto fuerte, Jesús hablando de ello dice:

Entre tanto se juntaron miles y miles de personas, tantas que unas a otras se atropellaban. Jesús comenzó a hablar, dirigiéndose primero a sus discípulos: Cuídense de la levadura de los fariseos, es decir, de su hipocresía. Porque no hay ningún secreto que no llegue a



descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse. Por tanto, todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad, se oirá a la luz del día; y lo que han dicho en secreto y a puerta cerrada, será gritado desde las azoteas de las casas. (Lucas 12.1-3 NVI)

Como ya se ha mencionado, muchos ya no desean saber nada de las comunidades de fe y aun cuando se anuncian las Buenas Nuevas, se resisten expresando que el cristiano es un hipócrita, esto se debe al mal testimonio. Ciertas personas dicen ser cristianos pero sus actitudes restan credibilidad al cristianismo. Muchos aparentan una vida piadosa y una buena relación con Dios, pero en su comportamiento reflejan todo lo contrario, respecto a eso MacArthur (1999) dice:

Para ser hombres y mujeres íntegros. Es vital que seamos conscientes del peligro de la hipocresía. Necesitamos saber lo mucho que Dios la odia, y esforzarnos por sustituirla con una vida piadosa. Un código de moralidad o un sistema de ética gobernado por la hipocresía, es más que una falsa o una simulación, un juego que muchos han dominado en sus tratos de negocios y en sus relaciones sociales. Lamentablemente, muchos creyentes declarados son unos hábiles hipócritas en lo que concierne a su conducta dentro de la iglesia. (p. 72)

Pero la virtud de todo buen cristiano hará que el nombre de Dios no sea pisoteado, exaltando su nombre por lo que hacemos, lo que se dice tiene que concordar con lo que se hace. De esta manera entonces se estará publicando sin palabras lo que realmente significa ser un buen cristiano. Se habla de vivir aceptando el reto que el evangelio mismo presenta, bien dicho en la Biblia que el reino de Dios únicamente lo arrebatarán los valientes y es así, porque la cuestión de vivir de manera íntegra dando a conocer que se puede llevar el calificativo de cristiano sin describirlo como hipócrita puede cumplirse, solo basta con la determinación de así vivirlo con el único fin de impactar nuestra sociedad por el bien vivir, de acuerdo a los preceptos instituidos por aquel que ama dar vida a quien la usa para su gloria.

El quebrantamiento de los principios divinos es un pecado como humo que ahoga, que destruye. Se tiene que regresar a las normas divinas. Si no se fundamenta una relación con Dios, con la familia y con el prójimo fallará, pues la virtud y el accionar de la ética del reino se basa en amar a

Dios y amar al prójimo, en ellos están implícitos los diez mandamientos, los primeros cinco muestran el amor que se debe tener a Dios y los otros cinco el trato amoroso con el prójimo.

Las comunidades de fe tienen la responsabilidad de dar a conocer a Cristo, pero esto depende de cómo esté su relación con Él, si su relación se encuentra bien entonces habrá luz y sal, el cristiano es llamado a serlo. El buen testimonio dará luz y todo aquel que decide vivir bajo los principios divinos debe producirla, puesto que ahora a él se la ha impartido una totalmente nueva ética, que trasciende a lo largo de una sociedad corrompida. Se debe encontrar un comportamiento ideal como cristianos. Vivir bajo la ética del reino es pretender establecer un comportamiento ideal del hombre. Esta puede establecerse en un cambio de perspectiva de todo el mundo, principios que llevan a establecer un sistema mucho mejor. La ética del Reino, son aquellas conductas que el cristiano debería mirar en interacción con su ámbito de tal forma que Dios sea honrado y visto de otra manera.

## **Motivación y resultados de la integridad cristiana**

No se puede avanzar adquiriendo de manera cabal otras virtudes cristianas hasta que en primer lugar hagamos de la integridad el cimiento clave. Se tiene que pasar por el doloroso proceso de arrancar paradigmas que se tienen enraizados, bajo la excusa pobre del dicho “todos hacen lo mismo”. Se debe reemplazar, paso a paso con el cimiento del principio de integridad. Se necesita una transformación completa, esto sucede cuando se tiene la perspectiva eterna de que somos hijos de Dios, de que vivir rectamente da testimonio de que en el interior del cristiano gobierna Dios. Se debe llegar a ser como Él, quien es el modelo perfecto de la integridad.

Asumir el reto de vivir bajo los principios divinos con lealtad a Dios serán de motivación para dar un buen testimonio donde quiera que se trabaje en beneficio de la obra de Dios. Integridad no es perfección, cada persona íntegra sabe reconocer la clase de errores que ha cometido y debe estar con la disposición de cambiar. Muchas personas han sufrido injusticias e incluso tentaciones, sin embargo, se han mantenido íntegros, siendo fieles. En la sociedad posmoderna hacen falta modelos de integridad. Esto debe motivar a abandonar la mentira, el engaño y todo aquello que afecte el buen testimonio del cristianismo. Los cristianos deben ser parte del magisterio que enseñe un modelo distinto al que está acostumbrado el sistema. La clave es encontrar cristianos que relejen en su actuar lo que dicen, que demuestren que se puede vivir siendo honestos y decentes. Dios provee la capacidad de ser diferentes al montón. La práctica de los principios y la vida en Dios es lo que hace posible que surjan personas íntegras, modelos dignos de imitar.

Los principios son esenciales, que no se pueden hacer a un lado, todo cristiano sabio aprende a caminar en ellos poniéndolos en práctica. Salomón escribe lo siguiente: “Hijo mío, atiende a mis consejos; escucha atentamente lo que digo. No pierdas de vista mis palabras; guárdalas muy dentro de tu corazón. Ellas dan vida a quienes las hallan; son la salud del cuerpo” (Proverbios 4.20-22 NVI). Los principios constituyen el fundamento de las leyes. Toda norma, suele ser particular y específica dependiendo de la situación o época, mientras que los principios son eternos. Los principios divinos no pierden vigencia. MacArthur (1999) dice:

Es Pablo, de hecho, quien exhorta a los cristianos a procurar un estilo de vida caracterizado por esa clase de valentía: “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, y en nada intimidados por los que se oponen” (Fil.1:27, 28). Pablo también le dice a Timoteo y a todos los creyentes cómo tener una atrevida osadía. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor” (2 Ti. 1:7, 8). (p. 45)

Todo cristiano es exhortado a comportarse como es digno del evangelio de Cristo, y este se define por el comportamiento con que actúa. Hace muchos años solo mencionar la palabra cristiano era hablar de respeto, era un halago, queriendo mostrar que todo cristiano era responsable y honesto. Es tiempo de regresar a los principios y mostrar que se es digno de la profesión del evangelio de Cristo. La sociedad a la que pertenecemos debe observar el buen testimonio, también se tiene que reflejar que se es un ciudadano respetuoso de las leyes. Además se debe ser más responsable, se debe ser mejores padres y esposos, excelentes hijos que se esfuerzan por respetar primero los principios divinos y luego las leyes que se impone un gobierno para el buen comportamiento, pero en realidad eso lo rige la Sagrada Escritura, porque ella impulsa a ayudar a otros y a buscar bien común del entorno donde se vive.

Debe ser una motivación constante vivir bajo principios divinos, ya que la obediencia debe constituir para todo cristiano un placer y gozo, es resultado de una excelente relación con Dios, lo que se ve hoy son personas con amargura, como ya se ha mencionado incurriendo en la hipocresía de aparentar lo que no se es o hablar lo que no se está dispuesto a hacer.

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la

ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8:1-4 RV60).

Se tiene que resaltar que todo cristiano no vive complaciendo los deseos de su carne sino vive bajo la guía del Espíritu, y este ayuda a vivir conforme a los estatutos y decretos establecidos por el autor y consumidor de la fe, Dios. Y es que cuando el creyente cede total dominio al autor y consumidor de la fe, inicia a experimentar el caminar bajo su gracia. Inicia dando pequeños pasos hasta alcanzar el caminar rectamente bajo la instrucción del Todopoderoso, que mientras más se practica, más placentera se vuelve pues se llega a alcanzar un nivel de disfrute al hacer todo bajo la voluntad divina.

Se tiene como ejemplo a los escribas y fariseos como a quienes habían aparentado una falsa piedad religiosa. Por tanto, fue una gran sorpresa para ellos oír que debían ser mejores que los escribas y fariseos. Ellos se preocupaban sólo de la piedad exterior, pero todo cristiano debe entender que es integral. No es cuestión de conseguir popularidad y reconocimiento de la sociedad, pero sí se debe hacer un esfuerzo motivado por agradar a Dios e impactar a quienes están alrededor de todo el que profesa ser un cristiano. Las comunidades de fe deben comprender que las expectativas del reino son muy altas, no se espera otra cosa más que obediencia y buen testimonio. No se pueden disfrazar los principios o reducirlos a una vida desordenada y corrompida, alejados de lo que en verdad se debe ser. Vale la pena hacer el esfuerzo por vivir esos principios divinos, el comportamiento del cristiano debe ser la carta de presentación que glorifique y dé a conocer a Dios.

### **3.1 Compromiso y aportación**

Independientemente de la opinión generalizada de las comunidades de fe y ante las necesidades emocionales/espirituales que manifiesta, la buena noticia y a lo que se debe dar énfasis es que las personas genuinas e íntegras sobresalen y casi de manera instintiva, al ser descubiertos gozan de

aceptación y autoridad, no porque estén buscando un puesto para ejercer autoridad, sino que se les es conferido porque su mira no es llegar a tener poder. Dicha autoridad podría definirse como tener el favor de ser oído de manera espontánea. Leys (2012) opina:

Autoridad no es sinónimo de poder. Friedrich Nietzsche escribió en su clásico libro *El crepúsculo de los ídolos* que las ansias de poder son el instituto básico del ser humano. Según este corrosivo filósofo alemán, el anhelo de encontrar nuestro destino a fin de protegerlo de cualquier inferencia es la más básica de todas las tendencias humanas. Siendo un ferviente ateo, Nietzsche entendió mejor que muchos cristianos modernos que estas ansias de poder no pueden estar en amistad con un estilo sano y cristiano. (p.33)

Por otro lado, como cristianos se recurre de manera automática al mayor ejemplo demostrado en la historia de esta tierra: Jesús. El aporte que Jesús dio a su época no fue solo de una muerte sustitutiva o vicaria, sino modeló cómo vivir una vida integral. La vida integral de Jesús no solo volvió interesante su mensaje, sino que le dio autoridad. “Toda la vida de Jesús estuvo en perfecta armonía con los ideales éticos que él enseñó. No hay ninguna otra religión en donde el fundador histórico es el mismo la norma y la ilustración de los valores que profesa” (Trull y Carter, 2016, p. 60). Jesús que fue el mayor ejemplo nunca forzó a nadie a que lo siguieran o que lo imitaran, al contrario, hizo una invitación para tener una vida piadosa, dio un modelo de vida, invitó, provocó de manera audaz una forma correcta de vivir. Cabe resaltar que Jesús aseguraba que lo que tenía era porque dependía del Padre, la integridad genuina es una dependencia y una relación con Él. “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre” (Juan 5.30 RV60).

Jesús mostró que humanamente puede lograrse la integridad, pero para que sea una realidad la dependencia con el Padre es indispensable para el buen testimonio, pero se debe tomar en cuenta que desde la caída el ser humano tiene la tendencia o inclinación al mal, a cometer errores, por eso Pablo en su magistral carta a los Romanos asegura esta realidad: “No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. (Romanos 12.21 NVI), la dependencia de Dios hará que la tendencia a lo que es incorrecto se vaya desvaneciendo; la integridad no es una habilidad que se

adquiere con estudios, cursos o lectura de libros de autoayuda, más bien es esa dependencia constante de Dios y de manera intencional buscar ser correcto en todo tiempo, he ahí la importancia de este principio. Trull y Carter (2016) agrega:

¿Cómo seguimos el ejemplo de Jesús? ¿Es posible para un ministro en este mundo moderno vivir como Jesús vivió y amar en la forma que él lo hizo? Ser aceptado como un discípulo significa aprender a imitar al maestro. No se trata de cumplir nuestro deber sino vivir su historia. (p.69).

La realidad y ejemplos vividos hacen ver la necesidad de personas íntegras, que al igual que Jesús, puedan tener un mensaje acompañado de ejemplo, una persona íntegra siempre hará la diferencia donde sea que actúe y funcione para bien. Teniendo siempre en cuenta que tanto el cristiano y el mensaje deben estar relacionados y a la vez depender del Padre. El mensaje de Jesús concordaba con su actitud, razón por la que su mensaje fue aceptado, la misma gente aseguraba que lo que él decía tenía autoridad y no como lo que decían los maestros de la ley (Marcos 1.22). Kung (1975) opina:

La fe cristiana es una de las grandes “religiones” cuya fuerza consiste en que pueden remitir a una figura histórica concreta y determinante para justificar y motivar detalladamente un planteamiento, una trayectoria y un estilo de vida: poniendo la mirada en Cristo Jesús es posible con pleno fundamento, describir de manera tan amplia como concreta, el planteamiento y orientación fundamental de la vida de un hombre. Su forma, su estilo y trayectoria. (p.692)

A través del ejemplo que se transmite de una actitud transformada y fundamental, nuevos valores surgen de que provocan un cambio radical de pensamiento y actitud, todo esto es importante pues el compromiso del cristiano debe ser el de transmitir un mensaje que impacte recibiendo la aprobación de quienes lo escuchan y que este a su vez haga efecto para un cambio en la comunidad de fe y en la sociedad.

Esto es una cuestión de práctica no de teoría, muchos expresan conocer la escritura, pero no la viven. Hablar de cristianismo es hablar de un nuevo estilo de vida, las actitudes y los pensamientos deben estar basados en una práctica de principios, los cuales son evidentes al poseer una relación con Dios, aprendiendo a llevarlo a la praxis. Contreras (2008) haciendo la obra de Kant en su Teoría y Praxis, agrega:

Esa máxima, que en nuestra época rica en proverbios y vacía en acción se ha vuelto muy común, ocasiona el mayor daño cuando le refiere a algo moral (deber de virtud o de derecho).

Pues aquí se trata del canon de la razón (en lo práctico), donde el valor de la práctica reposa enteramente en su adecuación a la teoría que le sirve de base, y todo está perdido si las condiciones empíricas y, por tanto, contingentes de la ejecución de la ley se convierten en condiciones de la ley misma, y si, en consecuencia, una práctica calculada sobre un resultado probable según la experiencia sucedida hasta ahora resulta autorizada a dominar la teoría subsistente por sí misma. (p.6).

Kant buscando mostrar que los principios efectivos que implicaba una teoría daban como resultado proporcionar principios efectivos para la reforma del estado y la sociedad, esto puede aplicarse en el contexto actual para que desde las comunidades de fe haya una consecuencia práctica que hará que estos influyan en el estado y la sociedad.

Los cristianos deben tomar en serio su compromiso espiritual y social: construir un mundo mejor, por ello es urgente que las comunidades de fe replanteen la educación que se da dentro de ellas, que analicen y a la vez evalúen el efecto que tiene en la educación que imparten, no podrá haber resultados si no hay un trabajo fuerte que lleve a replantear la actitud receptora de los cristianos. (Menéndez, 2019) haciendo referencia a la educación en el contexto eclesial agrega: “Nuestras técnicas y metodologías deben procurar en nuestros educandos desarrollar una mente crítica y la capacidad de tomar posturas y acciones que le permitan responder de manera proactiva a ciertas situaciones que enfrenta en el diario vivir” (p. 48). En el transcurso de la vida se presentarán obstáculos y es probable que se tropiecen con ellos, es por ello que la importancia de la educación cristiana debe realizarse tal como la tradición oral de los israelitas, debe ser algo que se transmita



de generación en generación, ante una cultura que está olvidando la honestidad, respeto y responsabilidad. Se necesita una transformación como también una educación teológica que abarque principios que rompan con los esquemas de este mundo. “El mundo puede cambiar para bien, en tanto los individuos no se transformen por dentro” (Cruz, 1997. p. 90). Se necesita el consejo, la guía y la exhortación de Dios para aprender. “Tú me dijiste: «Yo te voy a instruir; te voy a enseñar cómo debes portarte. Voy a darte buenos consejos y a cuidar siempre de ti. (Salmo 32.8 TLA).

Aquí intervienen la tarea de los líderes de las comunidades de fe, comenzado con ellos siendo receptivos y dejando la educación tradicional “Hemos dejado poca participación al oyente como sujeto de la educación y más bien lo hemos convertido en un objeto a quien se le dice qué pensar y qué hacer” (Menéndez, 2019, p. 49), Vale la pena reforzar la educación y dejar lo tradicional para lograr los objetivos deseados como verdaderos hijos de Dios. Deber ser un privilegio para los pastores, ancianos, obispos o líderes la tarea de educar a las personas para una transformación, y que estos estén a la altura de los desafíos que en la sociedad se presentan, deben ser personas comprometidas para lograr los cambios necesarios. El buen trabajo que se ejerza conducirá a las personas a la madurez, identidad, convicción y firmeza de sus principios.

En un mundo posmoderno ya no interesa la enseñanza basada en principios, sino sacarle el mejor provecho a la situación. Se requiere de un compromiso que lleve a la reflexión y que dé lo que se trasmite “El trabajo concierne a la iglesia, debe ser ésta quien medite y asuma la responsabilidad de poner formas y medios adecuados para la realización de esta tarea” (Cruz, 1997, p.186). Como parte de la responsabilidad de impartir una verdadera educación cristiana, debe también comprometerse al discipulado, al estudio de la Palabra de Dios, hermenéutica-exegética de parte de sus líderes, pero que la iglesia misma sea una comunidad hermenéutica, que se ejercite no solo en saber textos de memoria o datos bíblicos o que sean buenos buscando perlas, sino que aprendan a interpretar el texto bíblico y las doctrinas de su fe. Que sea como la comunidad de Berea “Estos eran de sentimientos más nobles que los de Tesalónica, de modo que recibieron el mensaje con toda avidez y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba” (Hechos 17.11 NVI) y que su liderazgo sea como Pablo, que lejos de enojarse motivaba

a ver las cosas desde otro punto de vista. Que se trabaje el discipulado de Jesús, no solo teoría, sino la práctica a la vista. Eso no se logra con escuela dominical o programa de dos meses, sino, como Cristo exige todo, eso significa que el discipulado es toda la vida. “El seguimiento no es barato requiere la vida hasta las últimas consecuencias” (Bonhoeffer, 2004, p17). Eso hará que la iglesia se convierta en una comunidad, donde los unos alimentan a otros; donde uno no es nada sin el otro. Así es el modelo de Jesús.

### **3.2 Cambios en la sociedad**

En una encuesta realizada a diferentes pastores el área metropolitana de Guatemala en el año 2019 se les preguntó si su liderazgo influía en la sociedad. el resultado es alarmante porque en su mayoría afirman no ser de influencia, las comunidades, no deben estar ajenas a lo que sucede en su alrededor (Gráfica 1). Las comunidades de fe tienen un serio compromiso primeramente con Dios y luego con la sociedad, no es cuestión de solamente tener una creencia, una religión, si no en cómo se transmiten esos principios para una convivencia en donde exista una ayuda mutua, velando por el bienestar de los demás y no solamente el individual.

Se debe erradicar la falta de interés por el bien colectivo viviendo en integridad, vale la pena comenzar con un cambio radical, un compromiso serio a vivir en integridad. El compromiso de las comunidades de fe en la sociedad debería ser:

- Promover principios que ayuden a todo ser humano a ser mejor
- Proveer el desarrollo humano con Dios
- Ayudar a formar mejores ciudadanos
- Ayudar a todo aquel que lo necesite.

Las comunidades de fe no deben ignorar lo que pasa en la sociedad, su trabajo no es solamente espiritual, pues consiste en promover valores que formen mejores cristianos y como resultado prestar la ayuda necesaria que pide a gritos esta sociedad.

Existen personas famosas que han causado un cambio positivo, y muchos los toman como modelos a seguir, pero se tiene que ser muy juiciosos y a la vez honestos para calificar como personas íntegras, primero hay que tener cuidado con los medios, pues estos pueden ser muy engañosos, especialmente con la cultura del consumo, de influencers y personas que “defienden o procuran una noble causa” No todo lo que parece bueno en las redes sociales es realmente bueno, también no todos los que han logrado un bien están saliendo en los medios. Jesús puso sobre la mesa de los discípulos este tema de la integridad y lo lleva a la mejor expresión posible:

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor. (Mateo 20.25-26 RV60)

El ejemplo dado por Jesús tiene una diferencia marcada entre el servicio de seguir de Jesús y el servicio de los gobernantes de las naciones. Los gobernantes por su investidura de autoridad suelen subyugar a veces de manera injusta o cruel a las personas, pero el seguidor de Jesús, que en su reino quiere tener un reconocimiento debe de ser el servidor de los demás, procurar ayudar, aportar y mejorar la realidad de los demás.

Se sueña con un país que se rija con principios éticos y la integridad es un factor importante para generar confianza, esto favorece las relaciones interpersonales, ayudando a construir el bien común. Dussel (2016) dice:

El reino del “servidor” (Mat. 12, 17-21; 20, 28) no es un reino de coacción, no es una sociedad de dominadores y ni siquiera una asociación de mutua ayuda en el egoísmo del bien común de los miembros con exclusión del resto. No. Es una comunidad de servicio abierta al otro: el pueblo mismo servidor del futuro. (p. 54)

El esfuerzo por alcanzar la integridad producirá efectos positivos en la vida de las personas, pero todo comienza dentro de las comunidades de fe, si se hace el esfuerzo se conseguirá un dominio efectivo, un pequeño cambio produce otro y sucesivamente. Frente a los retorcidos ideales de un

mundo cambiante, que impacta negativamente sobre la sociedad, y ante las múltiples presiones internacionales que dificultan el buen accionar, apostar por la integridad es disponerse a hacer ese pequeño cambio en beneficio del bien personal y colectivo.

Ser auténtico, sin una doble vida, quiere decir que la composición está apoyada en un grupo de principios coherentes, que entran en acción cuando se instituye el orden de prioridades, en consecuencia, a ello se da el buen testimonio. La perspectiva del comportamiento íntegro de la persona es la exclusiva que da garantía de acciones que realizan cambios significativos en cualquier área de trabajo.

Se debe trabajar por un verdadero cambio, existe la necesidad de transmitir, pero por la forma en que se trasmite surgirá la necesidad de admitir a la integridad para establecer relaciones, una comunicación válida. La hipocresía, la mala actitud y la deshonestidad son obstáculos para vencer, no sólo dentro de las comunidades de fe, sino también en la sociedad. La reconstrucción de una sociedad sana depende de la evaluación de la práctica de los principios y la eliminación de todo lo que está fuera de ellos. Getz (1982) opina:

Debemos evaluar constantemente nuestras formas y estructuras para ver si estamos aplicando los principios bíblicos y si estamos alcanzando las metas y objetivos bíblicos, debemos buscar constantemente los recursos que nos ayuden a ser una iglesia del Nuevo Testamento y debemos ¡evaluar, evaluar, evaluar! (p.295)

El análisis de la evaluación debe ser puesta en práctica por las comunidades de fe, todas deberían hacerlo para saber que si se están logrando cambios en la sociedad.

El freno a la corrupción es uno de los aportes más grandes que trae consigo el vivir en integridad, vale la pena hacer un espacio para aclarar el punto de la corrupción, ya que esta no solo satisface intereses personales, siendo un acto mezquino, hace pedazos a sociedades enteras, que da un beneficio particular, pero se debe tener claro que es un enriquecimiento ilícito que corre llevándose todo lo que encuentra a su paso, a esto le llaman moralidad ordinaria. “el mundo y los líderes con frecuencias se asemeja a un antiguo coliseo romano con tres Leones: codicia, lujuria y poder”

(Trull, Carter, 2016, p.59). la integridad combate contra esta clase de polilla que destruye una sociedad. El resultado de la encuesta realizada a diferentes pastores el área metropolitana de Guatemala en el año 2019, haciendo referencia a la corrupción se preguntó: Si se criticaba al gobierno por sus actos corruptos, que tan íntegra era su comunidad de fe respecto a este tema. un sesenta por ciento justifico su respuesta, si se deja a la imaginación, no hay un control al freno de la corrupción dentro de las iglesias (Gráfica 4). “¡Ay del que llena su casa de ganancias injustas en un intento por salvar su nido y escapar de las garras del infortunio!” (Habacuc 2.9 NVI). Ay de los lideres codiciosos, el deseo de poseer riquezas no importando quien esté en el camino es un paso al fracaso personal y de las comunidades de fe. El deseo insaciable de placeres corrompe a las familias y el desbordante anhelo por el poder hace que se inventen nuevas leyes o nuevos puestos. Por la mente de los cristianos no debería existir este tipo de condición, al contrario, debe basar su vida en principios que rijan. Haciendo una referencia a los principios que deben guiar a los cristianos, Giles (1996) dice:

Estos temas interesan al creyente ya que tienen que tomar decisiones personales y en muchas ocasiones no podrán hacer mucho para cambiar la política de sistemas económicos ni para determinar las prácticas de otros. Pero cada cristiano tiene el deber de vivir con un testimonio positivo del poder de Dios en su vida y los efectos de esta redención en sus decisiones diarias. (p. 227).

Otras de las preguntas controversiales realizadas en la encuesta realizada a diferentes pastores el área metropolitana de Guatemala en el año 2019 se les preguntó: ¿Han Modificado su sermón para no afectar la sensibilidad de ciertas personas, ya sea por afinidad u otro motivo personal? un porcentaje relativamente bajo, sí, lo ha realizado ante el resto no hay mucha diferencia (Gráfica 2). Combatir este mal consiste en inculcar y formar excelentes cristianos íntegros, esto comienza dentro de las comunidades de fe, es parte de su deber y responsabilidad, la formación que se imparta evitará que gente inescrupulosa siga dando mal testimonio y ocupe puestos públicos. Segura (citado en Menéndez, 2019) dice que: “Cuando la iglesia es encarnación al estilo de Jesús, esta será eficiente en su misión, y sus efectos se dejan sentir en la vida de los de afuera” (p. 99). Las comunidades de fe deben replantear sus

postulados de fe y hacer énfasis al estudio de principios que los gobierne, logrando la concientización del desarrollo de estos, y que hagan efecto en la vida personal y en la sociedad. La integridad abarca todas las áreas, no se limita a ciertas áreas, pero se fortalecen en los hogares y en las comunidades de fe siendo responsables los padres de familia y líderes eclesiásticos. “La capacidad de discernir y aplicar los valores sociales es también crucial. Los líderes eclesiales bien afianzados reconocerán qué deberes son obligatorios y qué metas sirven como guías para lograr la voluntad de Dios” (Trull, Carter, 2016, p. 71). Se tiene la responsabilidad de enseñar el principio de la integridad y esta se tiene que transmitir para lograr cambios en la sociedad.

Al ponerla en práctica se necesita continuar con los siguientes hábitos:

- ✓ Compromiso serio
- ✓ Enfoque estructurado para erradicar cualquier tipo de corrupción o inmoralidad
- ✓ Apego a la ética de Jesús como modelo de cumplimiento
- ✓ Transparencia en cada acción
- ✓ Sobre todo, dependencia de Dios.

El desafío para las comunidades de fe es servir de modelo ante la sociedad “Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad” (Tito 2.7NVI). “Nuestro modelo es Cristo Jesús, nuestro éxito lo determina la fidelidad obediente a él y nuestro progreso a la semejanza de Cristo, ser como esto es la meta de cada cristiano” (Trull, Carter, 2016, p. 140). Siguiendo el ejemplo de Cristo no será difícil la tarea de impactar en la sociedad y hacer cambios que la beneficien.

Es tiempo aun de pensar de diferente manera y comenzar a trabajar para que de las comunidades de fe surjan personas honestas y que ocupen puestos públicos, al arrancar de raíz la codicia y el deseo de poder traerá como resultado prosperidad, para un bien común. Reflexionar de nuevo en el ejemplo se ve en Daniel es importante: “Y tanto se distinguió Daniel por sus extraordinarias cualidades administrativas que el rey pensó en ponerlo al frente de todo el reino” (Daniel 6.3 NVI) se ve también en la historia de José cuando es puesto como gobernador de Egipto, que a pesar de

los obstáculos se mantuvieron intachables. Esa conducta los llevó a puestos públicos, en el desempeño de sus funciones no quebrantaron su integridad y trajo consigo prosperidad.

Para que un país logre tener funcionarios honestos y también respetuosos de la ley, su comportamiento debe estar basado en principios, los cuales debe aprender dentro de una comunidad de fe, de allí deben surgir excelentes funcionarios que gocen de alta estima trayendo prosperidad a una nación, porque son correctos. No se trata de crear partidos políticos, se trata de formar ciudadanos que hagan la diferencia, como los ejemplos bíblicos de Daniel y José. “La fe y la acción cristianas son inseparables tanto en la espera individual como en la social” (Kung, 1975, p.703)

### **3.3 Aceptación y no rechazo**

La sociedad está experimentando cambios, que van en contra de los principios bíblicos cada vez y pareciera que las comunidades de fe están desconectadas de este mundo. Si bien es cierto que se experimentan cambios, no significa que no haya cristianos comprometidos a vivir en integridad, Aquellos que caminan sin vacilaciones en su identidad cristiana, que no ponen entre dicho su fe, que se mantienen siendo luz en una sociedad que transita a oscuras. Estos cristianos ven lo que otros no ven, porque por encima de ser populares y aceptables ante la opinión pública, están comprometidos con ser correctos, por añadir a su conducta diaria las características de una discípula de Jesús.

No cabe duda de que las personas se dejan llevar o enseñar más por lo que ven que por lo que escuchan, por lo tanto, el fomentar en nuestra comunidad de fe la práctica de la integridad de manera inductiva los cristiano empezarán a aportar acciones para un cambio, pues utilizando esta estrategia de razonamiento podremos iniciar a inculcar desde lo más sencillo hasta alcanza una vida de integridad. Por supuesto que el cambio debe ser desde dentro hacia afuera, por lo tanto, implica también implementar cambios en dicha comunidad de fe inicialmente, para que esta enseñanza se amplifique a la sociedad. La sociedad vea y quiera volver a confiar en la población cristiana y de esa cuenta se efectúe entonces el fortalecimiento de la integridad.

La integridad dará aceptación ante la sociedad, aunque al inicio nadie la quiera adoptar, traerá consigo credibilidad. La credibilidad del cristianismo: En la actualidad es raro encontrar personas con credibilidad, la mayoría es acusado de algo, por un pasado o presente oscuro, el cristianismo ha perdido la esencia de la verdad y su reputación cada día se deteriora, por supuesto no en todos los casos, la credibilidad debe estar apegada a los principios soberanos y demostrables ante la sociedad. “si somos capaces de practicar la fe desde adentro, no lo seremos hacia afuera” (Menéndez, 2019, p.125), esta es una verdad para mostrar credibilidad, debemos ser capaces de practicarla para reflejarla. El cristiano debe ser verídico, apegado a una vida piadosa. No se demuestra en ocasiones, es una característica es el sello, es la carta de presentación para cualquier lugar, trabajo o puesto que desee desempeñar, es por lo que las comunidades de fe deben ser reconocida porque pone en práctica sus principios para que estos formen parte de una transformación siendo veraz. La credibilidad de la iglesia primitiva tuvo un gran impacto en la sociedad “La práctica de sus valores los llevó a ser parte de la transformación de un entorno social, político, religioso, económico y espiritual, revelado en las vidas cambiadas que llegan a conocer a Jesús por medio de un testimonio vivo” (Menéndez, 2019. p. 124). Aunque exista gente que ama la mentira y rechaza la verdad, se debe dar un testimonio eficaz, pero se logrará con la íntima relación que se tenga con Dios.

Lograr credibilidad viene acompañada de la práctica, basada en una vida de integridad, aún el mensaje de las buenas noticias será más creíble al reflejar lo que se dice y se hace. “Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo” (Efesios 4.15 NVI). El desafío más grande del siglo veintiuno es vivir en la verdad y decir la verdad, es hablar de la integridad. “Job mismo declara que ha obedecido el noveno mandamiento, y que siempre ha dicho verdad en dar testimonio antes las relaciones diarias” (Giles, 1996, p. 107) “Si he andado en malos pasos, o mis pies han corrido tras la mentira, ¡que Dios me pese en una balanza justa, y así sabrá que soy inocente!” (Job 31.5,6 NVI). Se requiere de una disciplina diaria para lograr tener Credibilidad, si no se posee no habrá resultados, es urgente que se recupere la credibilidad en las comunidades de fe para traer bienestar personal y social.



Una vida basada en la integridad hará que los cristianos sean visibles. “Solo cuando el cambio de formas se percibe a parte que se distingue, la esencia invariable y permanente de la Iglesia, llegamos a contemplar la iglesia real” (Kung, 1968, p. 18) las comunidades de fe deben destacarse, no se pueden esconder, todos las deben conocer. Se hace un llamado a ser luz “De la misma manera, la conducta de ustedes debe ser como una luz que ilumine y muestre cómo se obedece a Dios. Hagan buenas acciones. Así los demás las verán y alabarán a Dios, el Padre de ustedes que está en el cielo” (Mateo 5.16 TLA).

El cristianismo debe ser práctico en la ejecución de su trabajo, haciéndolo traerá una influencia transformacional para que ésta ejerza los cambios necesarios. La notoriedad que tengan las comunidades de fe en el proceso de su función es influir para lograr cumplir con los objetivos de la ética del reino. El salmista hace una pregunta “¿quién puede vivir en tu monte santo? Sólo quien hace lo bueno y practica la justicia; sólo quien piensa en la verdad y habla con la verdad” (Salmo 15.1,2 TLA) la integridad en la vida de todos aquellos que son seguidores de Cristo debe ser intencional, se trabaja para lograrlo “los líderes deben trabajar para ser una persona de integridad en su vida personal” (Trull, Carter, 1997, p76) las áreas donde hay demasiado problema hay que reforzar, la práctica de la justicia y honestidad harán que se considere la necesidad de cambiar.

Todo comienza con la persona misma, hay que dejar el orgullo y la vanagloria Trull, Carter (1997) opina: “La capacidad para servir humildemente y de vivir de forma gentil y bondadosa es difícil para aquellos que luchan con su ego excesivo” (p.77) querer llamar la atención traerá fama momentánea, pero la humildad ayudará a que exista algo o alguien a quien imitar, Jesús dijo: “Obedezcan mis mandamientos y aprendan de mí, pues yo soy paciente y humilde de verdad. Conmigo podrán descansar” (Mateo 11.29 TLA). Está es el desafío que se tiene el imitar a Cristo, si se hace, otros harán lo mismo siguiendo el ejemplo que se trasmite. El único que ha tenido la capacidad de decir que lo imiten, fue Pablo “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11.1 RV60).

El cristiano es responsable siendo ejemplo en su hogar, esto impacta en una sociedad donde la desintegración de los hogares surge más dentro de las comunidades de fe, el reto es que todo aquel que se dice ser cristiano tiene que ser ejemplo, donde en su hogar permanezca la honestidad, el amor y el respeto. Esto contribuirá a fortalecer los hogares y erradicar la desintegración de estos. El ingrediente clave para que esto suceda es practicar integridad dentro del hogar y esto se replicará en la sociedad. Será también influencia cuando es honesto en su trabajo o los negocios, la Biblia dice: “Ellos demuestran que tienen la ley de Dios escrita en el corazón, porque su propia conciencia y sus propios pensamientos los acusan o bien les indican que están haciendo lo correcto” (Romanos 2.15 NTV). En su mayoría actuar con integridad es molesto para los compañeros de trabajo, pero vale la pena demostrar que se puede marcar la diferencia.

## Conclusiones

Tomar la decisión de ser cristiano, no es simplemente una mera rutina, sino una transformación de vida que impacte a la sociedad, iniciando desde dentro hacia fuera. La integridad en la vida de un verdadero cristiano implementará en la esencia individual de la persona honestidad, veracidad, amor y la humildad que provocará grandes cambios. En una comunidad de fe es necesario se fomente la práctica de este principio iniciando con el liderazgo, siendo estos entonces el ejemplo que los creyentes de dicha comunidad de fe imiten replicándolo en toda área de su vida.

Se debe lograr tener una vida piadosa, está invita a los cristianos a analizar congruentemente a su forma de vida en la sociedad, realizar una autoevaluación que concluya en frutos positivos. Quiere decir que se deben observar la buena actitud basados en disciplina personal provocando cambios y/o resultados positivos que influyan no solo un cierto grupo de personas sino a la sociedad en general.

Es necesario comprender y esclarecer el manejo correcto de lo que significa la prosperidad, porque en algunas comunidades de fe se relaciona intrínsecamente con el dinero. Por lo que, si se enfatiza en la riqueza moral que conlleva dicho término, se entenderá que la prosperidad inicia por el bienestar común y la estabilidad de vida en un sentido integral y no solamente en la obtención de bienes. Lo que llevará a una razón más de practicar la integridad.

Vivir en integridad causará impacto y transformaciones en la sociedad actual y futura, pues la congruencia de nuestro accionar con nuestro hablar fortalecerá un criterio bien definido y favorable de las demás personas, por lo tanto, se afianzará la importancia y los resultados de una vida íntegra.

Se trata de formalizar la enseñanza como manual de vida, en cuanto a la Biblia se refiere, pues en el contenido de ella encontraremos las instrucciones morales a seguir para fundamentar bases sólidas para esta sociedad. Siendo entonces, la integridad parte elemental de dicha fundamentación, por lo que es necesario que los líderes de las comunidades de fe sepan manejar y/o enseñar los mensajes que la Biblia contiene para no desviarse de lo verdadero.

El asegurarse de guardar una reputación digna delante de las personas, no debe girar en un concepto egocentrista ni de hipocresía, sino en demostrar con ésta acción de gratitud delante de aquel que se sacrificó por la humanidad, Dios siendo Dios estuvo dispuesto a enseñar de manera vívida lo que se trata de establecer una buena reputación delante de los hombre y aunque hubieron quienes no lo aceptaron continuó su misión, ejemplificando el concepto de una vida íntegra, por ende una reputación intachable.

La integridad marca una diferencia entre lo verdadero y lo falaz, entre lo puro y lo impuro. Obviamente también marca la diferencia entre un cristiano apartado para lo santo y un cristiano fanático o ritual. Por lo tanto, el incluir la integridad en la forma de vida logrará un impacto a la sociedad que a su vez provocará que la misma se interese en lo que el evangelio enseña.

Las comunidades de fe bien podrían ser el semillero de ciudadanos íntegros, pues tiene todas las oportunidades para fomentar en el creyente hábitos que los transformen considerablemente, de manera que es necesario realizar una reorganización o autoevaluación del trabajo que se está realizando, si está siendo efectivo y de impacto para los creyentes para que sirva como motivación para ir y testificar esa forma de vida en su entorno social. Recalcando que dentro de esta comunidad quienes deben implementar dichos cambios de hábitos son los líderes.

Es fundamental, que las comunidades de fe aprendan a vivir con la capacidad de anteponer las necesidades del prójimo a las suyas. Dicho de otra manera, concluyan con el ciclo de egocentrismo en el que han caído obviando la responsabilidad que se tiene con la sociedad por velar únicamente en su círculo social encerrado en cuatro paredes. Es necesario terminar con el grupo social en el que han convertido a la iglesia y decidan ser iglesia fuera de estas paredes dando a conocer que tener una relación con Dios traerá cambios no solo personales sino colectivos.

Las comunidades de fe están en la obligación de buscar y proporcionar las estrategias que servirán como agentes que promuevan el cambio en los creyentes. Haciendo de esto una práctica constante que fortalezca dicha forma de vida, de manera que logre quedar como una base ética que luego pueda transmitirse a las personas fuera de dicha comunidad.

No se trata de implementar un cambio radical e instantáneo, se trata de iniciar un cambio, por lo tanto ir de paso en paso será lo ideal, es decir, tener un planteamiento bien definido y conocido por el liderazgo de la comunidad de fe será el principio y de esta cuenta tener agentes que defiendan y colaboren con el cumplimiento de los pequeños pasos, se constituyan como los eslabones fuertes que ayuden a sostener dicho proceso de cambio encaminado al bien común de la comunidad y luego de la sociedad.

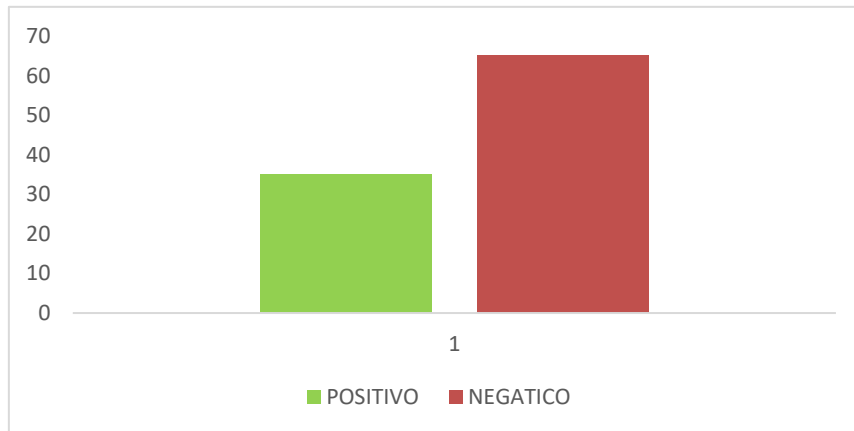
El compromiso de generar cambios no es solamente con la sociedad, sino primero con Dios. Por tal razón es obvio entonces que a quien se debe seguir como ejemplo de vivir en integridad es al mismo Jesús. Este compromiso a su vez puede catalogarse como un privilegio pues demostrar dicha transformación no es más que una muestra de nuestro amor por quien nos cede la vida día tras día, por lo tanto, un buen testimonio servirá como gloria a su nombre, como la búsqueda del bien común para dar a conocer sus obras en el ser humano. Queda demostrado entonces, que la integridad es la base del testimonio del cristiano.

## Referencias

- Boff, Leonardo: (2004). *Ética y Moral*. España: Editorial Sal Terrae Polígono de Raos.
- Bonhoeffer, Dietrich. (2004) *El precio de la gracia*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Cruz, Antonio. (1996). *Posmodernidad*. España: Editorial CLIE.
- Douma, J. (2000). *Los diez mandamientos*. Michigan, EE. UU.: Libros Desafío.
- Duch, Luis (2000). *Ética Dietrich Bonhoeffer*. Madrid: Editorial Trotta.
- Dussel, Enrique. (2016). *Ética comunitaria*. Caracas, Venezuela: Fundación editorial El perro y la rana.
- Getz, Gene. (1996). *Refinemos la perspectiva de la iglesia*. Miami Florida: Editorial Caribe.
- Giles, James E. (1996). *Bases bíblicas de la ética*. (2ª. e.d.). El Paso Texas: Editorial Casa Bautista Publicaciones.
- Hardesty, N. A. (2009). *Diccionario teológico Beacon*. En R. S. Taylor, J. K. Grider, W. H. Taylor, & E. R. Conzález (Eds.), E. Aparicio, J. Pacheco, & C. Sarmiento. Lenexa, KS: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Kung, Hans. (1967) *La iglesia*. Barcelona: Editorial Herder.
- Kung, Hans. (1975). *Ser cristiano*. (3ª. e.d.). Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Lacueva, Francisco. *Ética cristiana*. Barcelona: Editorial CLIE.
- Lyes, Lucas. (2012). *El mejor líder de la historia*. Miami, Florida: Editorial Vida.
- MacArthur, John F. (1997). *El poder de la integridad*. Michigan: Editorial Portavoz.
- Mancer, M.H. (2012). *Diccionario de temas bíblicos*. Bellingham, WA: Software Bíblico Logos.
- Menéndez Orantes, Edgar Rolando. (2019). *Teología práctica, iglesia y sociedad*. Guatemala: Punto Creativo.
- Merino, Diego Calvo. (2015). *Aportaciones de la ética situacional a un replanteamiento de la ética cristiana*. Barcelona: Editorial Aula7activa-AEGUAE.
- Nyenhuis, G., & Eckman, J. P. (2002). *Ética cristiana*. Miami, FL: Editorial Unlit.
- Pronzato, Alessandro. (2006). *Éste es el cristiano y éste es su Dios*. Santander: Editorial Sal Terrae.
- Ratzinger, Joseph. (2008). *Ser cristiano en la era neopagana*. (6ª. e.d.). Madrid: Ediciones Encuentro, S.A.

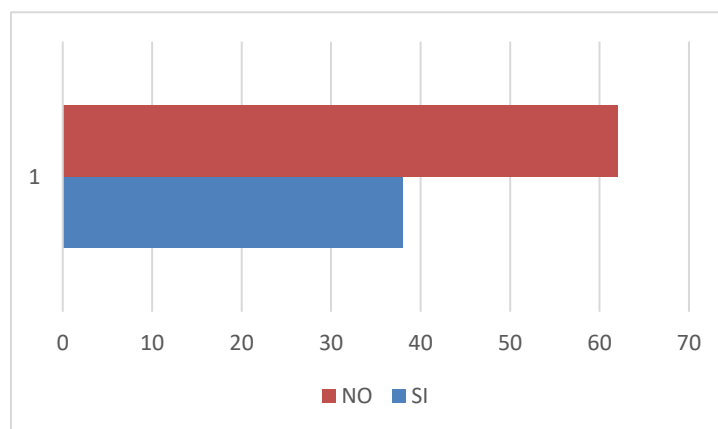
- Russell, Bertrand. (1979). *Por qué no soy cristiano. (3ª. ed)*. Barcelona, España: Editorial Hispano Americano, S.A. (EDHASA).
- Ryle, J.C. (2013). *La Santidad: Su naturaleza, obstáculos, dificultades y raíces*. Moral de Calatrava, Ciudad Real, España: Editorial Peregrino.
- Swindoll, Ch. (1987) *Afirme sus valores*. Miami, FL. USA: Editorial Betania.
- Ventua, S.V. (1985). *Nuevo diccionario ilustrado*. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE.

**Grafica 1**  
Influencia en la sociedad



Fuente: Elaboración propia

**Grafica 2**  
Modificación de sermón por afinidad

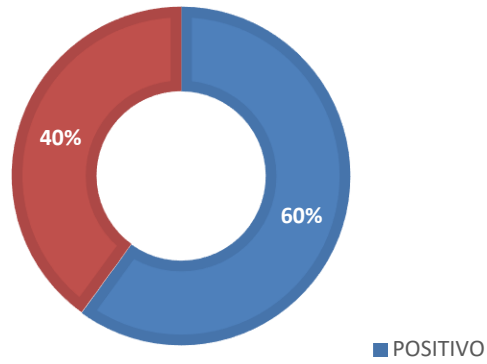


Fuente: Elaboración propia



**Gráfica 3**

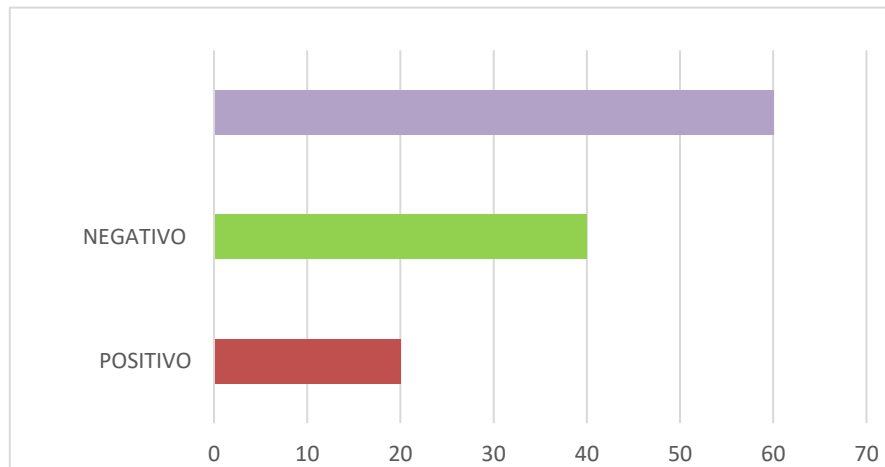
Enseñanza basada en la integridad



Fuente: Elaboración propia

**Gráfica 4**

Corrupción presente en las comunidades de fe



Fuente: Elaboración propia